

INFORME
JÓVENES Y MERCADO DE TRABAJO
JUNIO-2018

JUNIO-2018



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE TRABAJO, MIGRACIONES
Y SEGURIDAD SOCIAL



2018

Documento elaborado por:

Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social

Subsecretaría de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social

Dirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral

La publicación está disponible en Internet, en el apartado *Estudios e Informes de Análisis del Mercado de Trabajo*: http://www.empleo.gob.es/es/sec_trabajo/analisis-mercado-trabajo/index.htm

NIPO: 270-15-054-0

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
INTRODUCCIÓN	2
I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO	4
Recuadro 1. Las mujeres jóvenes en el mercado de trabajo	5
1. Perfil del empleo	8
Recuadro 2. Retribución de los jóvenes	16
2. Perfil del paro	17
3. Perfil de la actividad e inactividad: jóvenes ninis, jóvenes desanimados	22
Recuadro 3. Pobreza y exclusión social entre los jóvenes ...	30
II. ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO	32
1. Flujos de acceso al empleo	32
2. Vías específicas de acceso	33
2.1. Contrato de Formación y Aprendizaje	33
2.2. Contrato en Prácticas	34
2.3. Contrato de apoyo a emprendedores	35
3. Abandono temprano de la educación	35
4. Seguimiento de la Formación Profesional	37
III. JÓVENES EMPRENDEDORES Y JÓVENES AUTÓNOMOS	39
1. Jóvenes emprendedores	39
2. Jóvenes Autónomos	40
ANEXO – Indicadores de seguimiento de la Garantía Juvenil	43

PRESENTACIÓN

Este Informe sobre los jóvenes y mercado de trabajo constituye el decimotercer Informe de la serie iniciada en 2014 con el objeto de reunir información de diversas fuentes estadísticas para que se pueda disponer de datos sobre este colectivo de forma rigurosa, ágil y estructurada, acompañados del análisis necesario para su mejor interpretación.

En el Informe, elaborado en la Dirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral, se analiza fundamentalmente la situación del empleo, desempleo e inactividad de los jóvenes, las circunstancias y vías de acceso al mercado de trabajo o los jóvenes emprendedores que se establecen por su cuenta. Este análisis se complementa con información sobre otras cuestiones sociolaborales, como los salarios que perciben o los niveles formativos alcanzados. En este número, además, se amplía la información sobre aspectos como el colectivo de jóvenes que no trabaja ni sigue formándose, las diferencias de género o la formación profesional. En el Informe entiende por jóvenes a los menores de 25 años, aunque se incluyen también numerosas referencias a los menores de 30.

Las fuentes en las que se basa el informe son fundamentalmente la *Encuesta de Población Activa*, junto con la Estadística de Flujos de la Población Activa y la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE, las estadísticas laborales procedentes del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social relativas a las contrataciones registradas en los Servicios Públicos de Empleo o a trabajadores afiliados a la Seguridad Social, así como la información sobre el sistema educativo del Ministerio de Educación. Para el análisis del contexto europeo, las fuentes utilizadas son la *Encuesta de Fuerzas de Trabajo*, y las *Estadísticas de Educación*, elaboradas por Eurostat a partir de las fuentes nacionales.

De esta forma se pretende contribuir a un mejor conocimiento de esta situación, que viene siendo desde hace tiempo objeto de especial atención y que es objeto de medidas como la *Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-2016*, aprobada en febrero de 2013 y la *Garantía Juvenil*, adoptada por el Consejo de la Unión Europea en abril de 2013. En respuesta a esa recomendación, España presentó en diciembre de 2013 el *Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en España*, cuyo ámbito de cobertura se amplió en julio de 2015 al elevar la edad máxima de acceso hasta los 30 años, ampliando posteriormente el colectivo potencialmente beneficiario a todos los jóvenes de hasta 30 años inscritos como demandantes de empleo en los servicios públicos de empleo que cumplan los requisitos.

El Informe que se presenta se centra en el análisis de las estadísticas laborales referidas al primer trimestre de 2018 con la información disponible al concluir el mes de junio.

INTRODUCCIÓN

La información disponible relativa al primer semestre de 2018 muestra una situación favorable: se acelera el ritmo de creación de empleo y de descenso del paro entre los jóvenes, en un contexto de dinamismo de la economía española y del mercado de trabajo en su conjunto. Se acumulan ya cuatro años de tendencia positiva en la situación laboral de los jóvenes.

Desde el segundo trimestre de 2014, el empleo se ha ido recuperando, alcanzando a partir del cuarto trimestre de 2014, por primera vez desde el inicio de la crisis en 2007, incrementos anuales ininterrumpidos, de mayor intensidad en 2015 y 2017 y entre los jóvenes de hasta 24 años. En el conjunto de 2017, el empleo entre los jóvenes creció un 12,3%, el mayor ritmo desde el inicio de la recuperación, acumulando 100 mil empleos adicionales.

En 2018, en el primer trimestre, la tasa de empleo para los jóvenes de 16 a 24 años se sitúa en el 22,3% y alcanza el 38,7% para los jóvenes de 16 a 29 años, de acuerdo con la EPA, 1,6 puntos porcentuales superior a las tasas de empleo alcanzadas un año antes.

Paralelamente, a partir de 2013 se inicia la reducción del paro de los jóvenes, con descensos superiores al 10% a partir de 2014, para descender en 2017 un 11,9%.

El número de jóvenes menores de 25 años en paro ha descendido en el último año en 77 mil personas, a un ritmo del -12,9%. Entre los jóvenes de hasta 29 años se acumula una caída de 125 mil, un -11,2% de descenso. Al inicio de 2018 estaban parados, según la EPA, 515 mil jóvenes de hasta 24 años (988 mil jóvenes menores de 30 años). La tasa de paro, que se situaba al inicio de 2013 en el 56,9%, máximo de la serie, ha descendido ya hasta el 36,3% al comienzo de 2018 (para los jóvenes de hasta 29 años ha descendido al 28,1% desde su máximo del 44%).

En paralelo al descenso del paro, la incidencia del paro de larga duración entre los jóvenes es menor que en los adultos y ha descendido en el último año 3,6 puntos para situarse en el 25,9% en el primer trimestre de 2018 frente al 44,4% entre los adultos. Igualmente, los jóvenes menores de 25 años mantienen una incidencia de la involuntariedad del tiempo parcial inferior a la que presenta el conjunto de la población. Esta situación se viene observando desde finales de 2013 y es más patente en el último año, vinculada, entre otros factores, a las mayores oportunidades de encontrar un empleo.

Esta evolución se da en un contexto de tasa de jóvenes sin ocupación y que no cursan estudios "ninis" en descenso, cae al 13,3% en 2017, 1,3 pp con respecto a 2016, a la vez que se reduce el abandono escolar temprano, que se situó en 2017 en el 18,2%, un nivel históricamente bajo aunque relativamente muy elevado respecto a otras economías de la UE.

El mayor dinamismo también se ha apreciado en la incorporación laboral de los jóvenes como trabajadores por cuenta propia. Sin embargo, a partir de 2016 se ha frenado el dinamismo de las nuevas contrataciones de formación y aprendizaje pero las contrataciones en prácticas mantienen su ritmo de crecimiento.

I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO

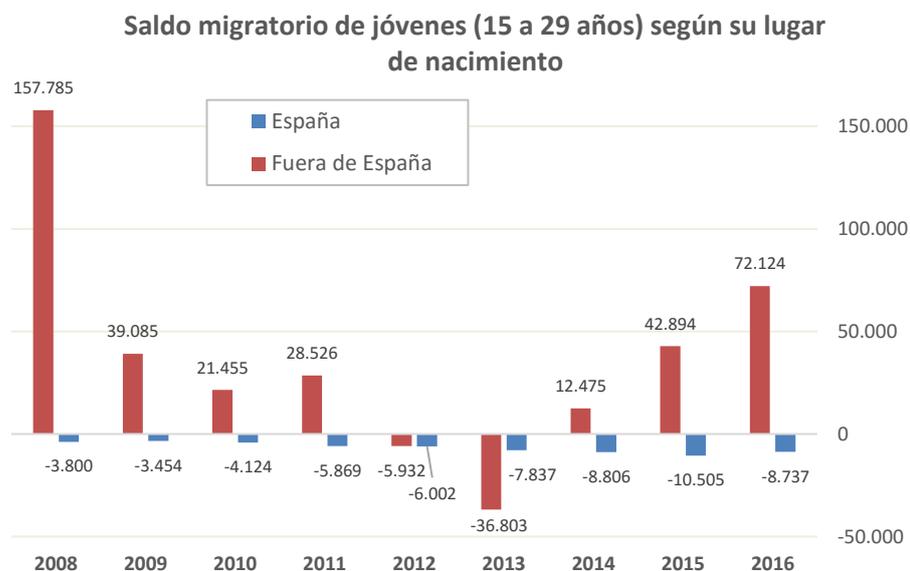
En el primer trimestre de 2018, según la EPA había algo más de 4 millones de jóvenes menores de 25 años y 6,5 millones de jóvenes de 16 a 29 años, que representaban alrededor del 17% de la población en edad laboral.

En los últimos once años, entre 2007 y 2018, la población joven de hasta 25 años ha descendido en casi seiscientas cincuenta mil personas y si se consideran los jóvenes hasta 29 años ha descendido en casi dos millones (-1.850.900), mientras que el conjunto de la población en edad laboral de 16 y más años ha aumentado en un millón doscientas mil personas.

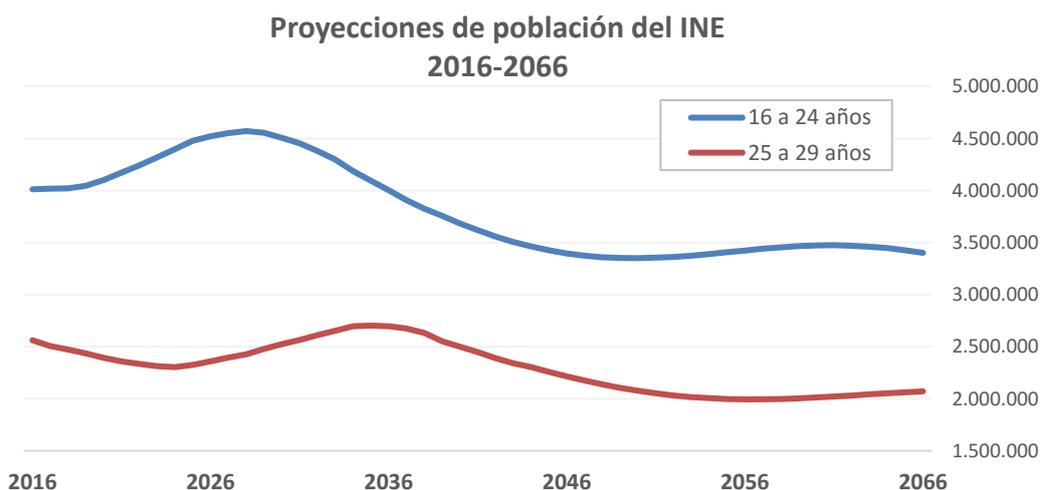
El descenso de la población joven experimentado desde el comienzo de la crisis responde a diversos factores, directamente vinculados al generalizado proceso de envejecimiento de la población y a los cambios en los flujos migratorios. Estos cambios en España se han producido no tanto por una salida masiva de jóvenes al exterior como por la reducción del flujo anterior de entrada. Flujo que, según los datos revisados de 2016 viene incrementándose en los últimos periodos. Según la estadística de migraciones del INE, en 2008 el saldo migratorio neto de jóvenes de 16 hasta los 30 años fue +148.352. En 2010 se había reducido a +16.133 y en 2012 y 2013 llegó a ser negativo (con la salida de -56.369 jóvenes en total). En 2014 el flujo volvió a ser ligeramente positivo, tomó impulso en 2015 y aceleró su crecimiento en 2016.

Saldo migratorio con el extranjero 16-29 años	
2016	61.152
2015	31.357
2014	3.301
2013	-43.932
2012	-12.437
2011	21.387
2010	16.133
2009	33.222
2008	148.352

Los flujos de entrada y salida de los nacidos en España o bien en el exterior han ido en general en sentido contrario, con salidas en todos los años de jóvenes nacidos en España y entradas bastante más significativas de los nacidos en el exterior; salvo en 2012, cuando el saldo de estos últimos resultó también negativo, y en 2013 cuando lo fue además considerablemente por el presumible retorno a su país de origen de trabajadores inmigrantes y sus familias¹. En el gráfico siguiente se representan los flujos de ambos colectivos.



En lo que respecta a las últimas proyecciones de población del INE, de octubre de 2016, se representa en el gráfico siguiente el ciclo largo estimado entre 2016 y 2066 para los dos grupos de jóvenes en estudio, aunque las revisiones en plazos tan largos suelen registrar considerable variabilidad.



¹ La estadística de migraciones permite cruzar la variable edad con el país de nacimiento del migrante, pero para ese nivel de desagregación el tramo de jóvenes arranca en los 15 años en vez de en los 16, lo que hace que no coincidan los agregados con los del cuadro anterior.

En este marco de proyección, los jóvenes de 16 a 24 años alcanzan un máximo al inicio de la década de 2030, en el periodo 2016/2031 aumentarían en más de 400 mil personas, para descender en los veinte años siguientes, hasta 2050, frente a los jóvenes de 25 a 29 años que apenas aumentarían en 2 mil personas entre 2016 y 2031, para alcanzar un máximo en 2036 y descender ininterrumpidamente hasta más allá del año 2050.

En el curso de estos años los jóvenes hasta 29 años han reducido su presencia en el empleo, han pasado de representar el 23,9% del empleo en el primer trimestre 2007 al 13,4% en el primer trimestre 2018, si bien se ha reducido sustancialmente su presencia en el paro, del 38,4% en 2007 al 26,0% en estos momentos.

No obstante, el comportamiento observado en la situación laboral de los jóvenes dentro del mercado de trabajo ha experimentado pequeños cambios en el trimestre analizado, en el primer trimestre de 2018.

ACTIVIDAD, EMPLEO, PARO E INACTIVOS JÓVENES

	2007	2017	2018	Δ IT 2018 / IT 2017		Δ IT 2018 / IT 2007		% s.\Total (16 y más años)	
	I trim.	I trim.	I trim.	Abs.	%	Abs.	%	IT.2018	IT.2007
TOTAL 16-24 años	4.692,8	4.005,3	4.048,9	43,6	1,09	-643,9	-13,72	10,44	12,49
ACTIVOS	2.387,4	1.420,6	1.417,8	-2,8	-0,20	-969,6	-40,61	6,25	10,79
OCUPADOS	1.964,4	828,9	902,6	73,7	8,89	-1.061,8	-54,05	4,78	9,69
PARADOS	423,1	591,8	515,2	-76,6	-12,94	92,1	21,77	13,57	22,71
INACTIVOS	2.305,4	2.584,7	2.631,1	46,4	1,80	325,7	14,13	16,33	14,93
TOTAL 16-29 años	8.391,4	6.494,6	6.540,6	46,0	0,71	-1.850,8	-22,06	16,87	22,33
ACTIVOS	5.568,3	3.523,1	3.519,6	-3,5	-0,10	-2.048,7	-36,79	15,53	25,16
OCUPADOS	4.852,4	2.410,5	2.531,9	121,4	5,04	-2.320,5	-47,82	13,41	23,94
PARADOS	716,0	1.112,7	987,7	-125,0	-11,23	271,7	37,95	26,02	38,43
INACTIVOS	2.823,1	2.971,5	3.021,0	49,5	1,67	197,9	7,01	18,75	18,28

Los datos corresponden a la serie revisada incorporando la nueva base poblacional de la EPA actualizada con las nuevas estimaciones de población y hogares derivadas del Censo de Población y Viviendas de 2011, en sustitución de la basada en el Censo 2001.

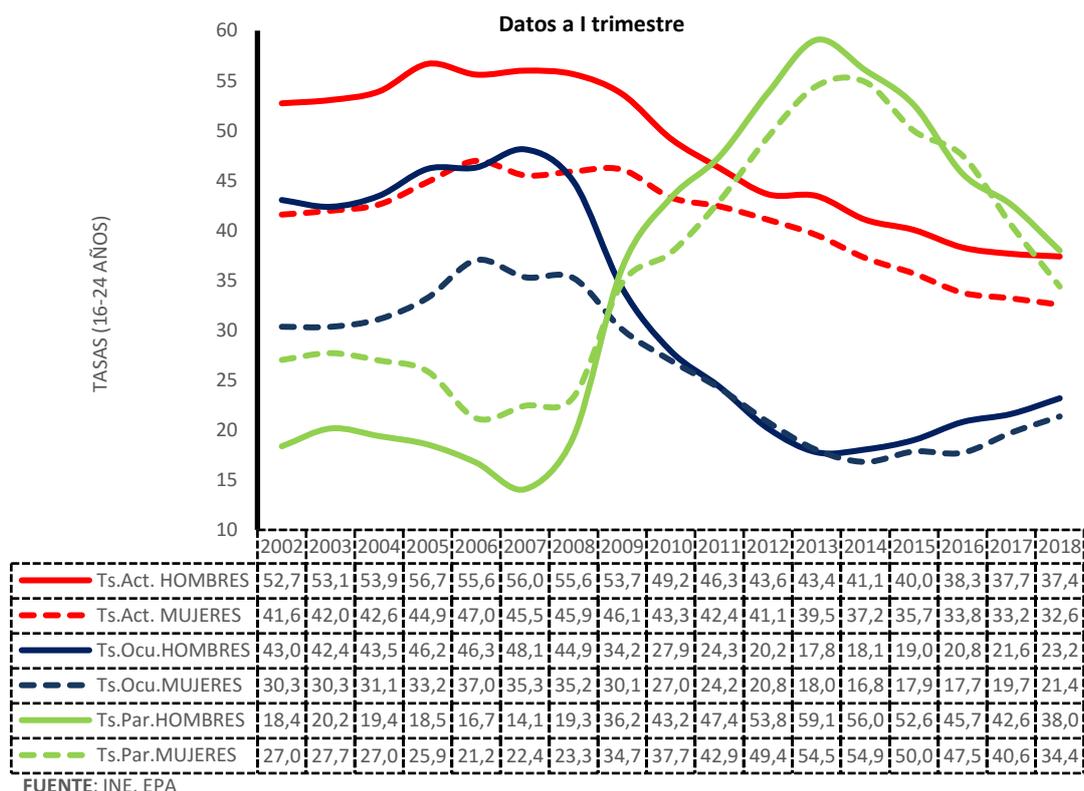
FUENTE: INE. EPA

Recuadro 1. Las mujeres jóvenes en el mercado de trabajo

Entre los jóvenes hasta 25 años apenas se observan diferencias por razón de género en las principales variables del mercado de trabajo, mucho más atenuadas que para el conjunto de la población. Esto apunta a un fuerte impacto de las decisiones de maternidad sobre el empleo y a una tendencia favorable de la situación de la mujer conforme se incorporan nuevas cohortes de mujeres al mercado laboral y se jubilan cohortes menos activas.

La participación de la mujer joven en el mercado de trabajo se asemeja a la del hombre joven: la diferencia en la tasa de actividad se ha reducido a menos de cinco puntos frente a casi diez puntos en 2007, con una tasa de actividad del 33,6% frente al 37,4% los hombres, en el primer trimestre de 2018. Debe tenerse en cuenta que las mujeres tienden a estudiar durante más tiempo que los hombres, lo que condiciona su tasa de actividad.

Su tasa de empleo es menos de dos puntos (1,8) inferior a la del hombre joven, (el 21,4% en las mujeres jóvenes y en el 23,2% entre los hombres jóvenes), lo que contrasta con los más de 12 puntos de diferencia para los adultos.

TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y PARO DE LOS JÓVENES

En la tasa de paro, la diferencia por razón de género es de algo más de 3 puntos (3,6) favorable a las mujeres jóvenes y en contra de los hombres, del 34,4% en las mujeres jóvenes y del 38,0% entre los hombres jóvenes, por debajo de la diferencia de 3,9 puntos para los adultos.

El nivel de cualificación de la mujer es comparativamente más alto que el de los hombres: el 28,5% de las mujeres activas jóvenes en el primer trimestre de 2018 tienen un nivel de estudios alto frente a solo el 19,5% de los hombres, y el 34,9% tienen estudios bajos frente al 48,8% entre los hombres jóvenes.

Sin embargo, la retribución media que percibe la mujer joven es inferior a la del hombre joven, en un 23,7% entre los de 20 a 24 años y en un 14% entre los de 25 a 29 años. Esa diferencia es menor que la observada para el conjunto de las mujeres, que alcanza el 22,9% en 2015.

Esta situación, que apenas presenta cambios en los últimos años, viene explicada por factores relativos al tipo de contrato y jornada, así como al sector de actividad y ocupaciones en las que trabajan. Las mujeres jóvenes se concentran en mayor medida que los hombres en ocupaciones que presentan unos niveles retributivos inferiores a los niveles medios.

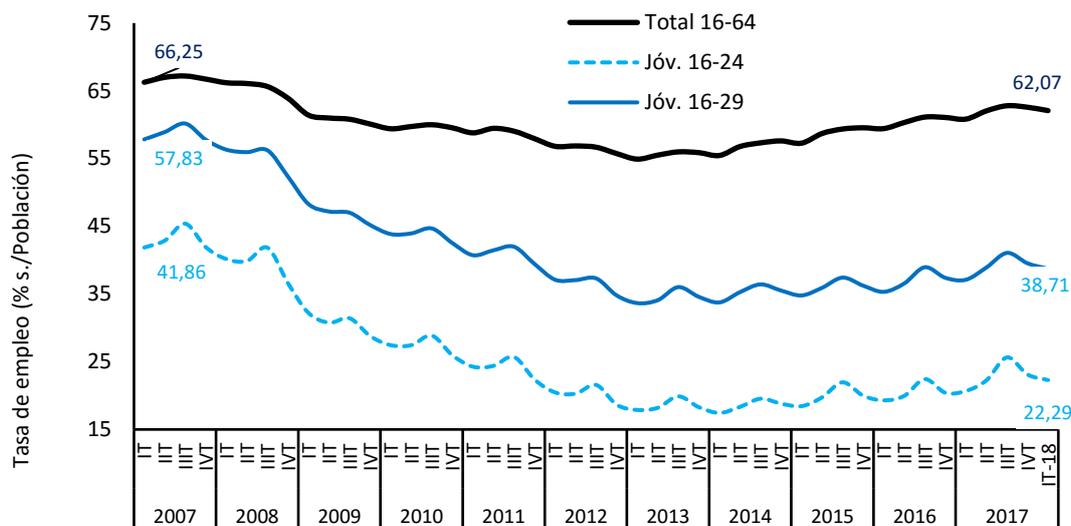
1. Perfil del empleo

Los datos hasta el primer trimestre de 2018 consolidan la tendencia de mejora del empleo de los jóvenes iniciada a partir de 2014. Desde el primer trimestre de 2014 el empleo de los jóvenes ha crecido un 27,6% (+195.500 empleos) para los menores de 25 años, e igualmente lo ha hecho para los menores de 30 años (+10,9%, +248.300 empleos).

La evolución ha sido muy positiva para los jóvenes menores de 25 años en ambos sexos, ya que en estos cuatro años ha aumentado un 28,7% el empleo de los hombres y un 26,4% el de las mujeres. Para las mujeres jóvenes hasta 29 años el empleo crece un 8,5% en estos cuatro años (+94.600).

Como consecuencia, en el primer trimestre de 2018, la tasa de empleo para los jóvenes entre 16 y 24 años ha aumentado en casi cinco puntos porcentuales (4,9) respecto al primer trimestre de 2014, mientras que la de los jóvenes de 16-29 años también ha aumentado en casi cinco puntos (4,9). Debe tenerse en cuenta el efecto de la inactividad por la educación en la evolución del diferencial entre tasa de ocupación total y la de jóvenes, muy afectada por esta variable.

La tasa de empleo de los jóvenes se recupera levemente

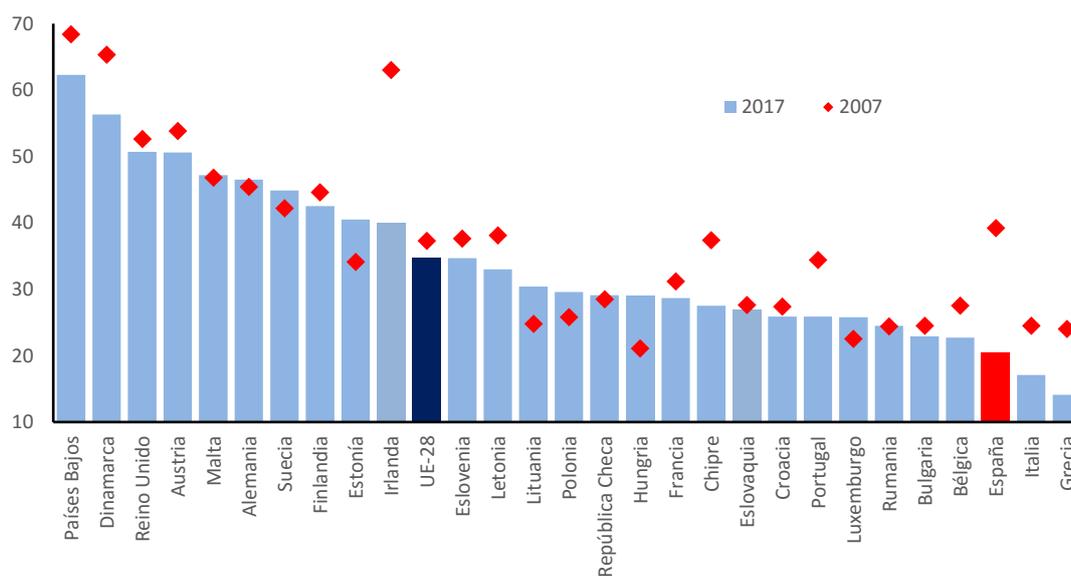


FUENTE: INE. EPA

En el primer trimestre de 2018, la tasa de empleo para los jóvenes de 16 a 24 años experimenta un aumento de 0,4 puntos porcentuales con respecto al trimestre anterior y se sitúa en el 23,3% (para los jóvenes de 25 a 29 años se sitúa en el 65,4%, algo más de tres puntos superior, 3,3, a la tasa de empleo para el total de la población en edad de trabajar, de 16 a 64 años).

La tasa de empleo de los jóvenes hasta 25 años en España se mantiene significativamente por debajo de la UE: mientras que en 2007 la tasa de empleo juvenil en España superaba en casi dos puntos la de la UE-28, en estos momentos es inferior en más de catorce puntos porcentuales, ya que la caída del empleo observada en estos años ha sido más intensa en España que en la media UE y se han ampliado los estudios.

Tasa de empleo de 15 a 24 años en la UE



FUENTE: EUROSTAT

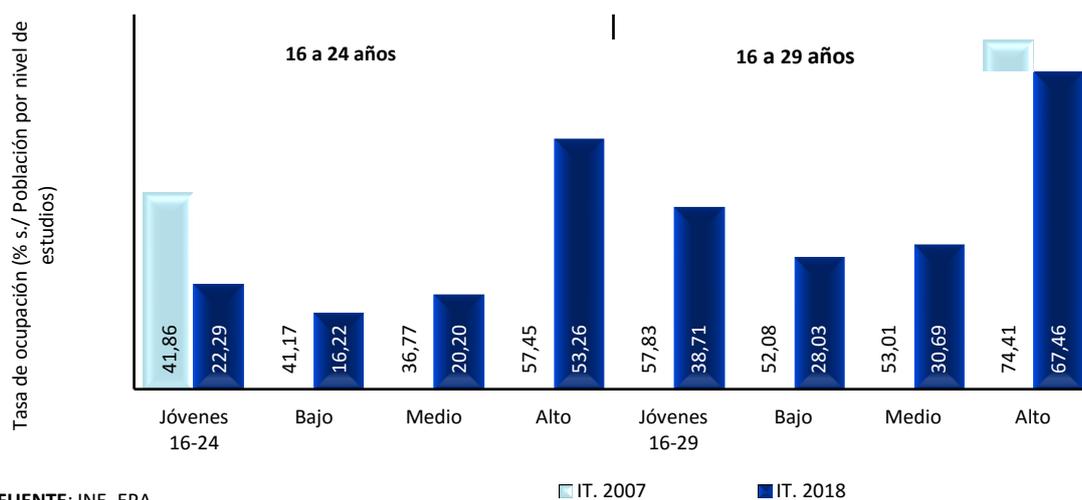
España se encuentra entre los países europeos con una menor tasa de empleo, junto con Grecia e Italia y a gran distancia de otros socios europeos. Los niveles de empleo elevado entre los jóvenes están asociados a una alta incidencia del tiempo parcial y de jóvenes que compaginan estudios y empleo. En ambas variables España está muy por debajo de la media europea.

Atendiendo al **nivel de estudios** alcanzado, en el primer trimestre de 2018 se registra respecto al anterior una pérdida de empleo en todos los niveles de estudios derivada de factores estacionales. Sin embargo, en el último año el empleo aumenta en todos los niveles, con más intensidad en los niveles de menor y mayor cualificación.

Es una característica estructural en el mercado de trabajo el que a mayor nivel de estudios la situación de en el mercado laboral es más favorable y viceversa. Esta característica es más patente entre los jóvenes. Los jóvenes con niveles de cualificación más altos presentan una tasa de empleo más alta y una tasa de paro más baja, mientras que los jóvenes con apenas cualificación presentan una tasa de empleo reducida y una tasa de paro alta, a la vez que una mayor vulnerabilidad ante situaciones adversas.

En el primer trimestre de 2018, el 35,7% de los jóvenes hasta 29 años que están en el mercado de trabajo tienen un nivel educativo bajo, mientras que son únicamente el 30,4% del empleo juvenil y tienen unas tasas de empleo más bajas: para los de hasta 25 años se sitúa en el 16,2%, el 20,2% en el nivel medio, elevándose al 28,0% y al 30,7%, respectivamente, en los jóvenes de hasta 29 años.

Persiste la brecha en la tasa de ocupación según su nivel de estudios

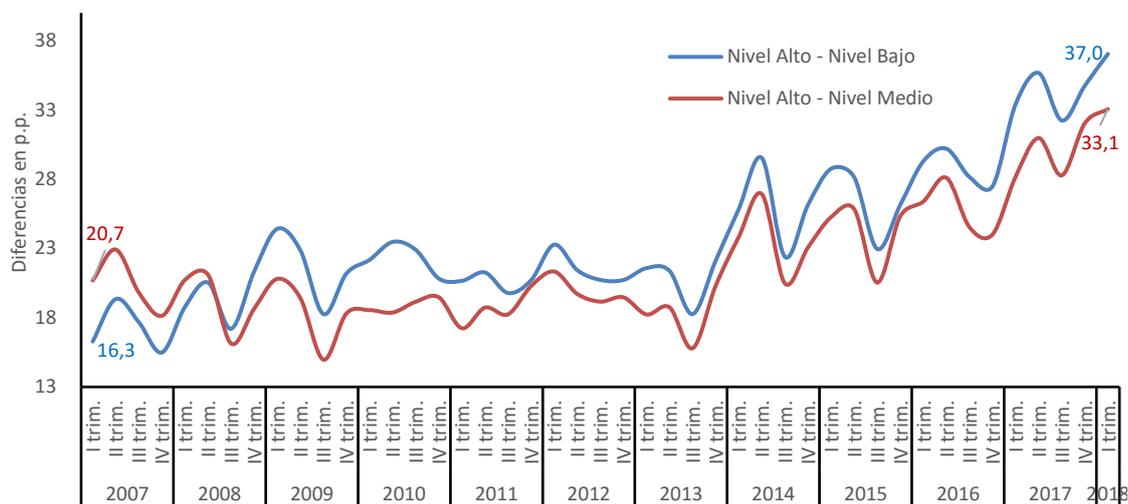


FUENTE: INE, EPA

Para los jóvenes con nivel de estudios alto, las tasas de empleo se mantienen en niveles muy superiores, con tendencia al alza: el 53,3% entre los jóvenes de hasta 24 años y el 67,5% entre los de hasta 29 años. Este colectivo es en el que mejor ha evolucionado el empleo en el período analizado y el que está iniciando una recuperación de la tasa de empleo más acusada.

En efecto, en los cuatro años transcurridos desde el primer trimestre 2014, el empleo entre los jóvenes con nivel de estudios alto ha aumentado un 35,6%, mientras que el de nivel bajo lo ha hecho en un 8,2%. También es destacable que el nivel medio ha aumentado su empleo un 47,0% en el periodo. Esta tendencia se observa igualmente entre los jóvenes hasta 29 años.

Diferencias en tasa de empleo (16 a 24 años) por niveles de estudio



FUENTE: INE, EPA

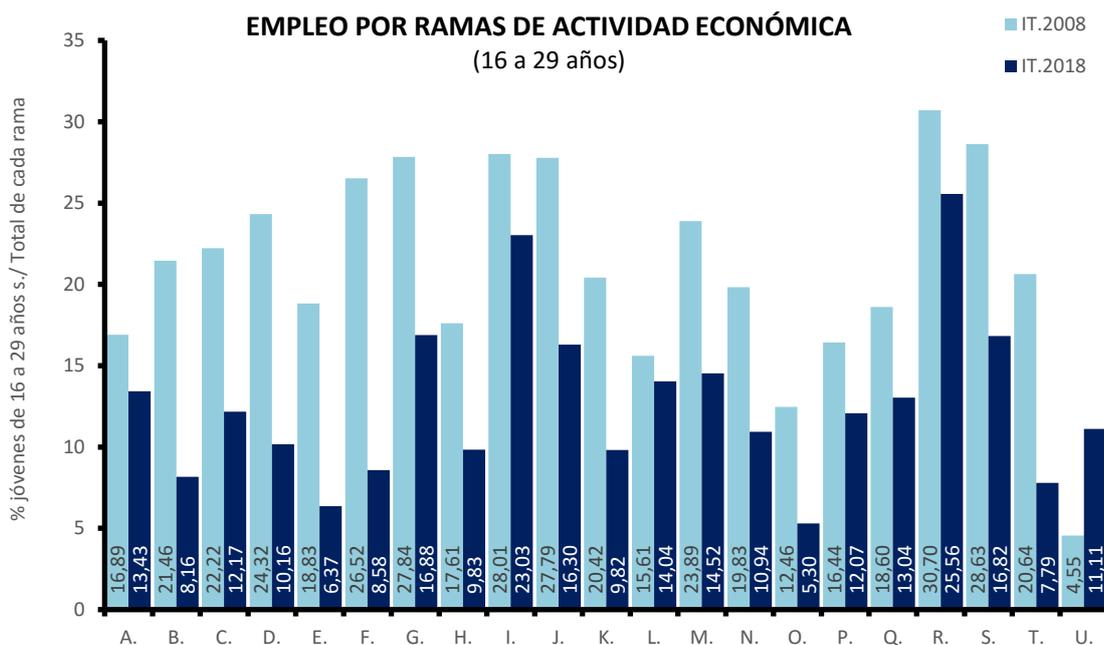
Desde 2013 con la recuperación económica, las diferencias en tasa de empleo se han hecho más patentes: en 2007, la tasa de empleo de los jóvenes con un nivel de estudios alto superaba en 20,7 puntos porcentuales la tasa de empleo de los jóvenes con un nivel medio y en 16,3 pp. la de los jóvenes con un nivel de estudios bajo. A partir de 2013 esas diferencias se incrementan con mayor intensidad en relación con el nivel de estudios bajo, cuya distancia con respecto al nivel alto supera los 35 puntos porcentuales (+37,1 pp. en el primer trimestre 2018). La distancia de tasa de empleo de niveles formativos altos sobre la de los que tienen un nivel medio es de 33,1 pp.

El empleo de los jóvenes hasta 29 años por **sectores** económicos de actividad presenta un comportamiento estable: en el primer trimestre de 2018 se concentra en el sector servicios, en las ramas de actividad de Comercio (495.400), la Hostelería (359.000), así como en la Industria Manufacturera (294.700), mientras que en la Construcción ha ido descendiendo paulatinamente, tan solo trabajan ahora 98.800 jóvenes, cuando en 2007 trabajaban más de setecientos mil.

La estructura sectorial de la ocupación ha experimentado cambios importantes en el contexto de la crisis, así como la composición de la ocupación por tramos de edad. El peso de la juventud en el empleo se ha reducido de forma muy relevante por la caída de la población (envejecimiento) y de la tasa de actividad (alargamiento periodos de estudio). Esta caída de la presencia de los

jóvenes es más intensa en el sector industrial y en la construcción. Desde 2008, los jóvenes menores de 25 años ocupados en la industria han pasado de tener un peso del 8,6% en el empleo industrial en ese año al 4,1% en estos momentos.

Por ramas de actividad, destaca una presencia de jóvenes hasta 29 años mayor que la media, del 13,4%, en las actividades de Hostelería (representan el 23,0% de los ocupados de esa rama I), en Actividades artísticas y de entretenimiento (rama R, con un 25,6% de los ocupados de la rama) y, en menor medida, en el Comercio (rama G, con un 16,9%).



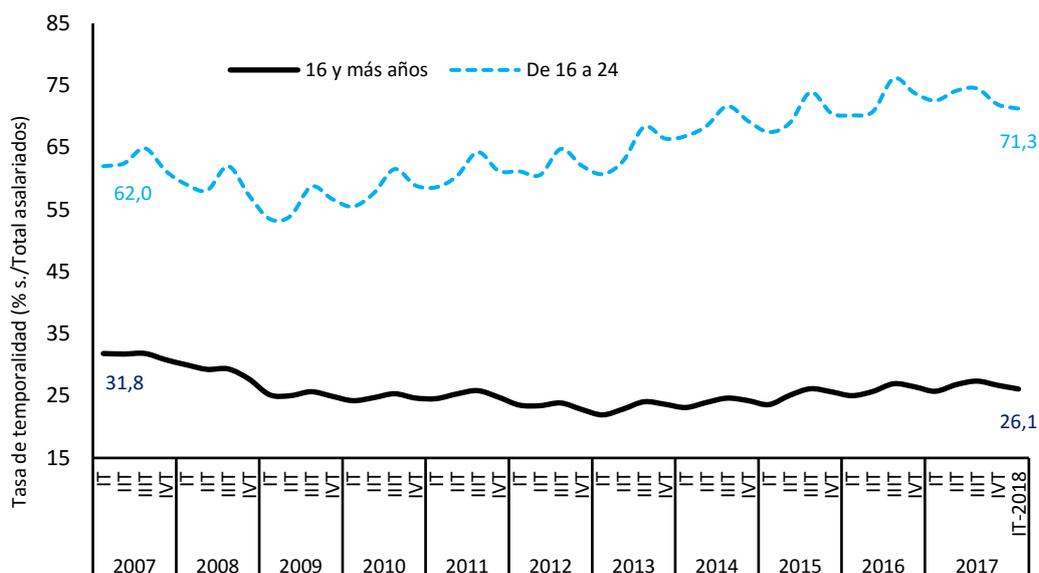
FUENTE: INE, EPA

Cabe destacar el fuerte descenso en la industria (rama C), en línea con lo ya comentado, en, y especialmente en la construcción (rama F), que ha pasado de tener un 26,5% de empleo joven a tan sólo el 8,6%, muy por debajo de la media en el total del empleo.

Entre los jóvenes hasta 29 años destaca su presencia en **ocupaciones** de Restauración y Comercio (748.900) y, en menor medida, como Técnicos y profesionales Científicos (454.600), aunque también es significativa la presencia en ocupaciones como Trabajadores no cualificados (337.800).

La **tasa de temporalidad** de los jóvenes en el primer trimestre de 2018 se sitúa en el 71,3% y aumenta respecto al trimestre anterior en 0,6 puntos porcentuales, pero se reduce anualmente en 1,3 puntos. Desde el año 2007 acumula un incremento de algo más de nueve puntos. Entre los jóvenes de hasta 29 años es sensiblemente más baja, 56,4%, y sube casi 1 punto en el último año.

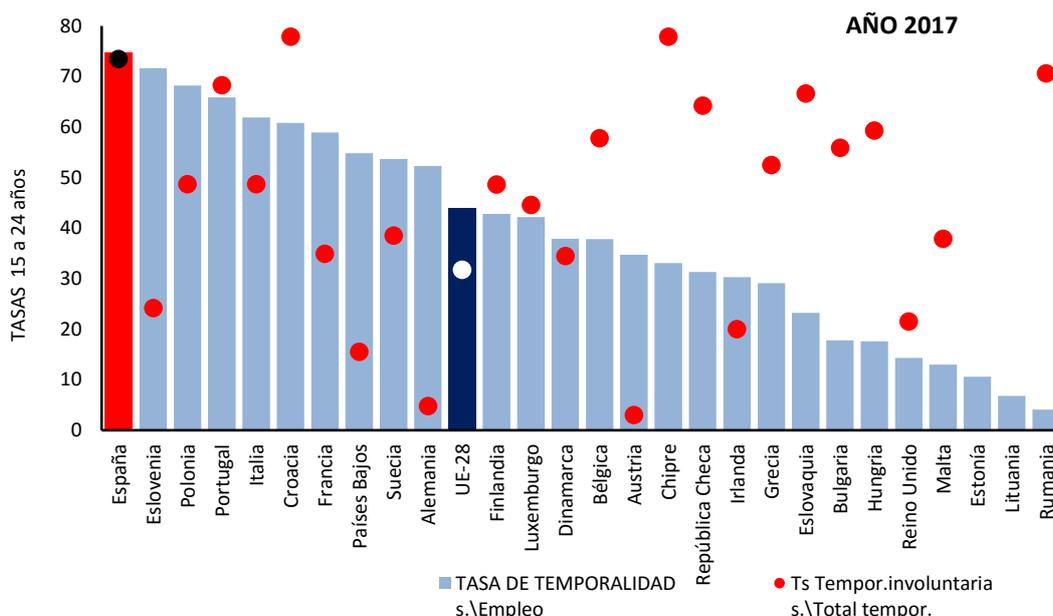
La tasa de temporalidad entre los jóvenes es muy superior a la media



FUENTE: INE. EPA

Procede destacar, además, que, en el caso de los jóvenes con contrato temporal, **el nivel de involuntariedad es muy elevado** y ha aumentado alrededor de seis puntos en los últimos diez años, de acuerdo con los últimos datos de Eurostat disponibles. Sin embargo en 2017, al igual que en 2016 pero con mayor intensidad, el grado de involuntariedad entre los jóvenes hasta 25 años ha descendido anualmente en cuatro puntos, al 73,4%, situándose en el 31,7% en la UE, donde también ha descendido en el último año.

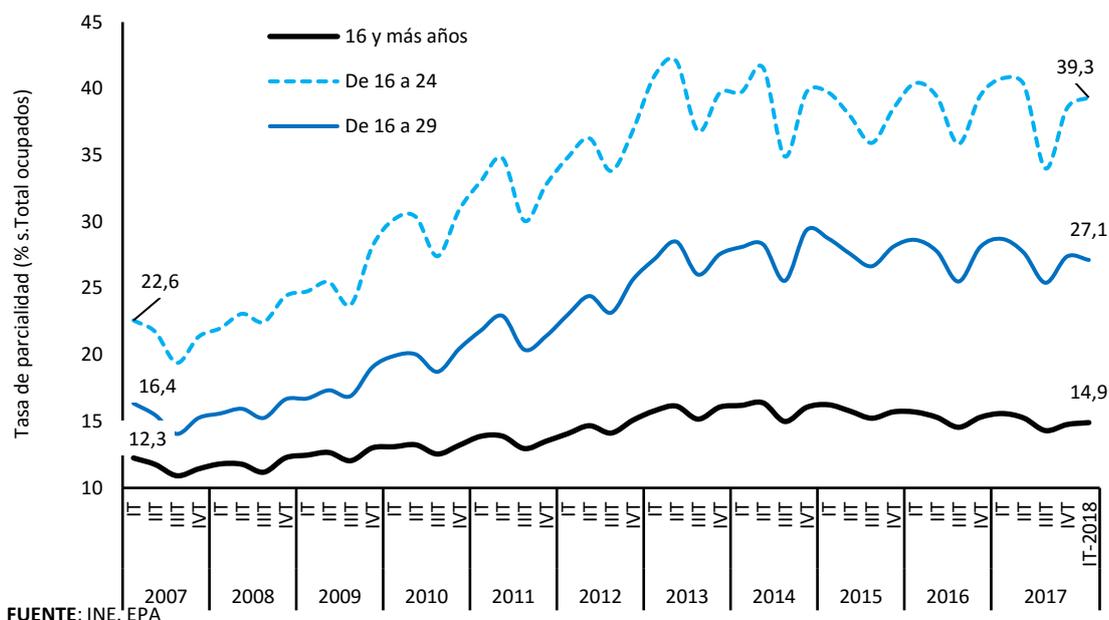
La tasa de temporalidad involuntaria de los jóvenes en España es más del doble de la tasa media en la UE



FUENTE: EUROSTAT

Asimismo, junto con la temporalidad, los jóvenes ocupan puestos de trabajo con jornada a tiempo parcial en una proporción sensiblemente superior a la media: en el primer trimestre de 2018 se sitúa en el 39,3% frente al 14,9% en el conjunto de la población (para los jóvenes de hasta 29 años es del 27,1%).

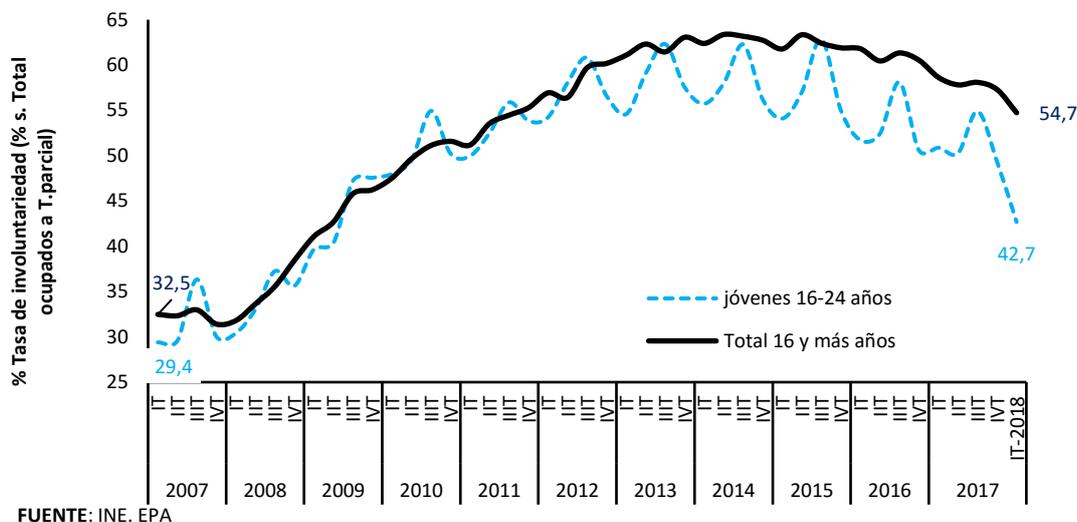
La tasa a tiempo parcial joven se mantiene en niveles altos



Desde el inicio de la crisis y hasta principios de 2013, la tasa de trabajo a tiempo parcial entre los jóvenes aumentó significativamente y lo hizo en mayor proporción que en el conjunto de la población, especialmente en el caso de jóvenes hasta 24 años, para los cuales se duplicó, desde el 22,6% en 2007 hasta el 41% a comienzos de 2013. Desde ese año, presenta una tendencia estable, con oscilaciones trimestrales más marcadas que hasta entonces, alcanzando los niveles más altos en los primeros trimestres y los más bajos en los terceros.

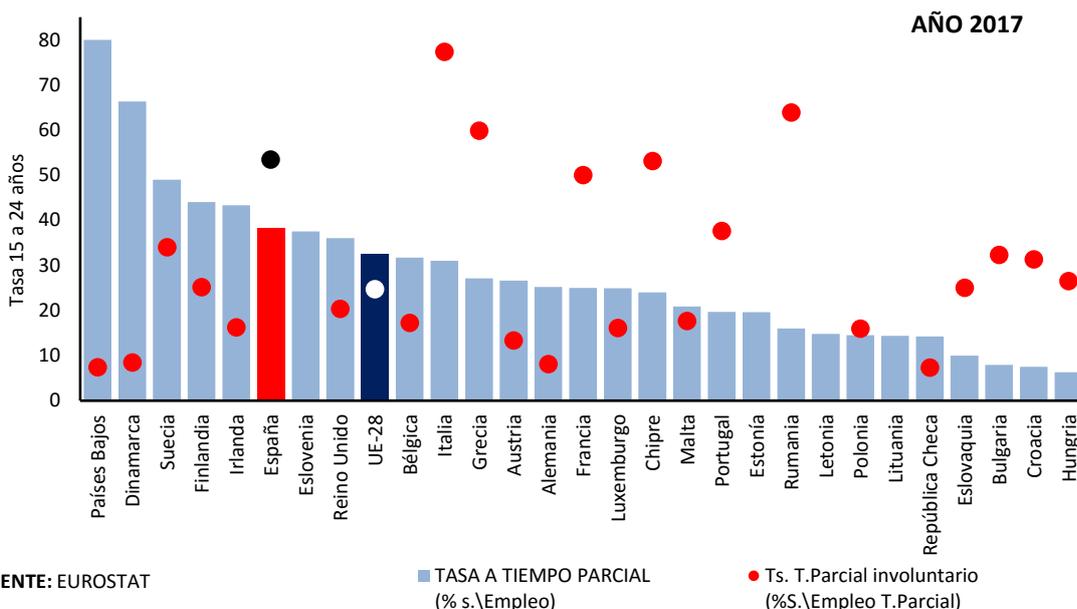
El nivel de involuntariedad es alto también entre los jóvenes que trabajan a tiempo parcial, si bien mantiene una marcada tendencia a reducirse en los últimos trimestres. En todo caso, en la actualidad la involuntariedad es inferior que para el conjunto de la población. En el primer trimestre de 2018 se sitúa a un nivel de 12 puntos porcentuales inferior al resto de la población (el 42,7% frente al 54,7%, respectivamente), cuando en 2012 no presentaba diferencias sustanciales.

El tiempo parcial involuntario entre los jóvenes es inferior al del conjunto de la población



Con datos de Eurostat, en 2017 la tasa de trabajo a tiempo parcial de los jóvenes en España supera en casi seis puntos (5,8) la tasa media de la UE-28, a la vez que presenta un nivel de involuntariedad más elevado: el 53,4% de los jóvenes que trabajaban a tiempo parcial en España lo hacían involuntariamente, frente a tan solo el 24,7% en la UE-28.

La tasa de trabajo a tiempo parcial joven supera en 6 puntos la tasa media UE en 2016

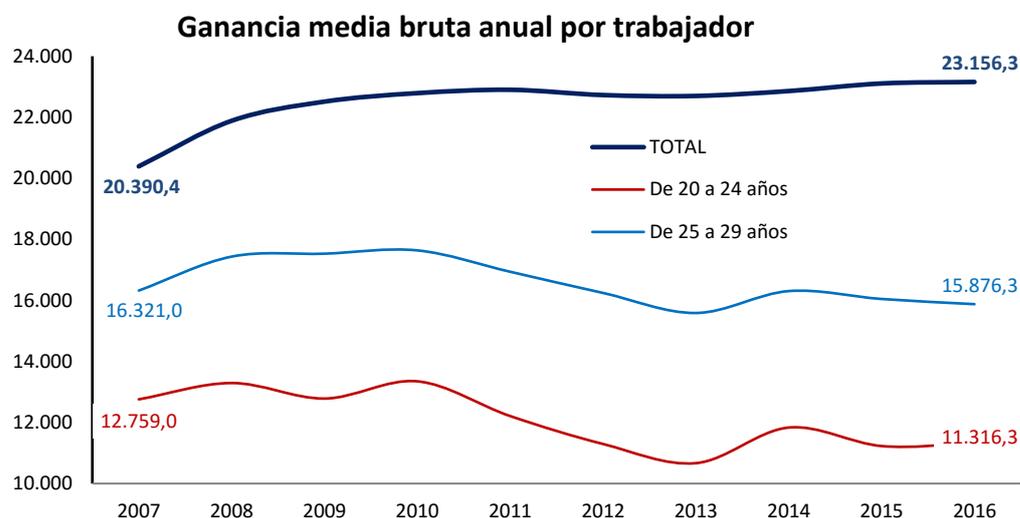


Recuadro 2. Retribución de los jóvenes

Las retribuciones percibidas por los jóvenes en sus empleos son inferiores a las retribuciones medias percibidas por el conjunto de los trabajadores. Según la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE, en 2016, último año disponible, la edad es uno de los factores determinantes del nivel de remuneración salarial, la cual determina a su vez la incidencia de los otros factores que influyen en el salario, tales como el nivel de cualificación adquirido, el puesto de trabajo desempeñado y el tipo de contrato. El menor nivel salarial alcanzado por los jóvenes está vinculado a las características de los empleos de los jóvenes, su menor experiencia laboral, así como a la menor antigüedad en la empresa y la tendencia a vincular en la negociación colectiva complementos salariales con la antigüedad en vez de otros factores relacionados con la productividad.

De acuerdo con la Encuesta de 2016, los jóvenes entre 20 y 24 años son los que perciben la retribución más baja, ganaban en promedio en términos brutos 11.316 euros y 15.876 euros los jóvenes de 25 a 29 años, frente al nivel más alto alcanzado por los trabajadores de 55 a 59 años, para los que se sitúa en 27.282 euros. Estas diferencias obedecen a la menor experiencia y la menor antigüedad en el puesto de trabajo de los jóvenes respecto a los trabajadores de más edad, así como a la mayor incidencia que el empleo temporal y el empleo a tiempo parcial tiene entre los jóvenes, presionando a la baja los salarios. Debe tenerse también en cuenta que buena parte de los jóvenes de 20 a 24 años en el mercado de trabajo cuentan con niveles educativos bajos.

Los salarios de los jóvenes en 2016 mantienen la distancia con el salario medio



FUENTE: INE

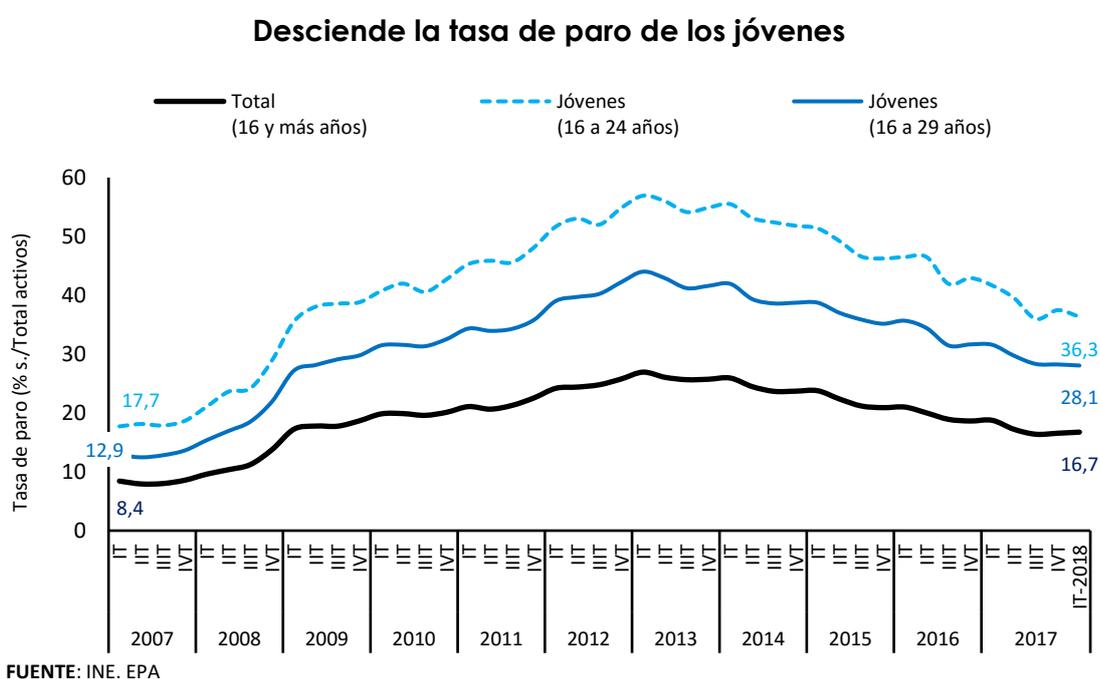
En el curso de los últimos once años, los salarios se han reducido entre los jóvenes mientras que aumentaban para conjunto de la población.

2. Perfil del paro

El desempleo juvenil continúa en el primer trimestre de 2018 su tendencia de fuerte descenso, con una caída interanual de -76.600 personas entre los menores de 25 años y de -125.000 entre los menores de 30 años.

En los cuatro últimos años desde el primer trimestre de 2014, el paro ha caído un total de 366.200 personas entre los jóvenes hasta 24 años (-41,5%) y -661.700 entre los jóvenes hasta 29 años (-40,1%).

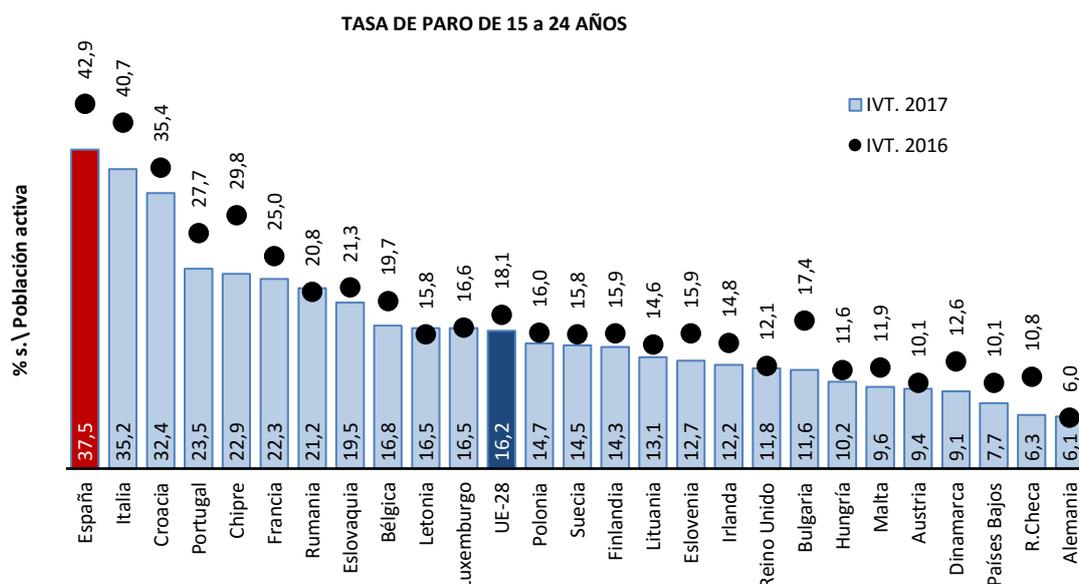
En el primer trimestre de 2018 se mantiene la tendencia general descendente de la tasa de paro de los jóvenes desde el 55,5% para los jóvenes de 16 a 24 alcanzado en el primer trimestre de 2014 hasta el 38,3% actual.



Los datos del primer trimestre de 2018 suponen un descenso interanual de la tasa de paro para los jóvenes de hasta 24 años de 5,4 pp. y también una reducción trimestral de 1,2 pp., mientras que para los jóvenes de hasta 29 años la reducción anual es de 3,5 pp., y se mantiene prácticamente estable a nivel trimestral, al situarse en el 28,1%. Por su parte, entre los de 25 a 29 años, la tasa de paro se eleva al 22,5%, 2,3 pp. menos que hace un año, pero que supera en casi seis (5,8) puntos la tasa de paro media, situada en el 16,7%).

La tasa de paro juvenil en España para los jóvenes de 15 a 24 años se mantiene lejos de la media UE: en el cuarto trimestre de 2017, último dato disponible, alcanza el 37,5%, algo más de veintiún puntos superior a la media UE, del 16,2%, si bien en el último año está descendiendo a mayor ritmo.

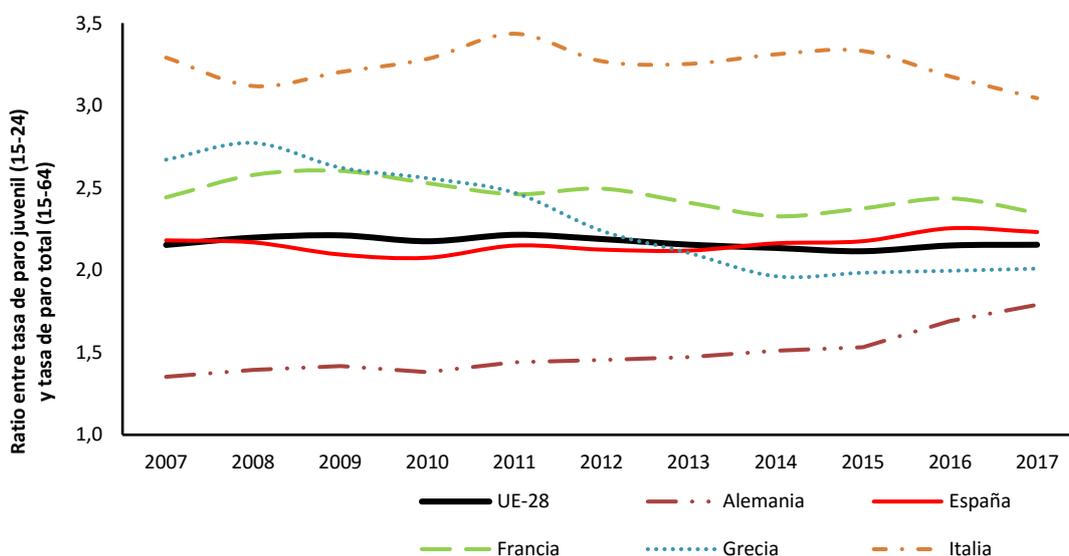
La tasa de paro joven se mantiene muy por encima de la media UE



FUENTE: EUROSTAT

Sin embargo, en España la relación de la tasa de paro joven con la tasa de paro del conjunto de la población ha permanecido muy estable desde el inicio de la crisis en el entorno de 2 a 1. Es decir, la tasa de desempleo juvenil ha venido siendo aproximadamente el doble de la tasa de paro general, como ya lo era antes del inicio de la crisis. En el año 2017 esta relación es ligeramente más alta, se ha situado en 2,2.

Se eleva la ratio de la tasa de paro juvenil y la tasa de paro global en 2017

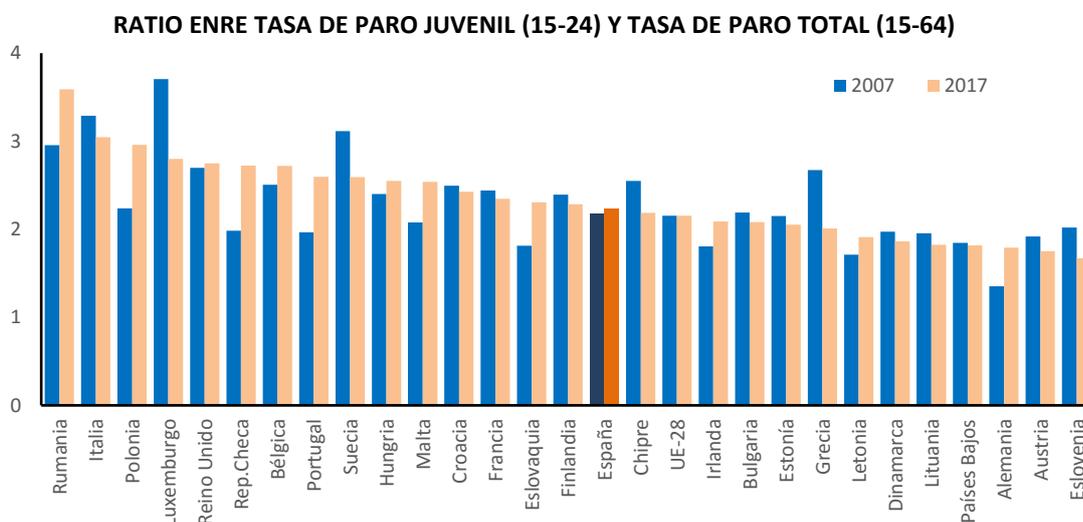


FUENTE: EUROSTAT

Esta es una situación muy similar a la de la media de la UE y dispar de la que presentan otros países, en los que el desempleo juvenil presenta tasas muy superiores a la tasa general de paro, tal es el caso de Italia donde la triplica (3,0) y, en menor medida Francia o Reino Unido. No obstante, también se sitúa lejos

de los países con mejor situación a este respecto, como Alemania o Países Bajos, donde la ratio entre las tasas de desempleo se sitúa en 1,8.

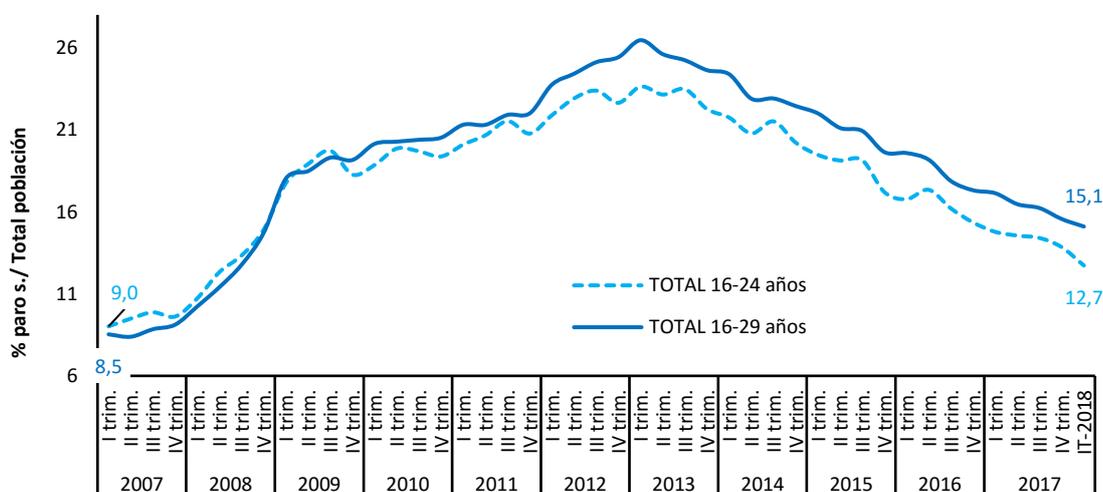
En España la ratio de tasas de paro se sitúa en el nivel medio de la UE



FUENTE: EUROSTAT

En cuanto a la denominada **ratio de paro**, es decir, la incidencia del paro sobre el conjunto de la población joven, es sensiblemente más baja y con tendencia a reducirse desde 2013: en el primer trimestre de 2018 la incidencia es del 12,7% entre los jóvenes de 16 a 24 años y del 15,1% entre los de hasta 29 años. Son niveles inferiores a los del año 2017 y a los de cualquier otro año desde 2008. Esto es así debido a que la inactividad de los muy jóvenes se mantiene en niveles muy elevados después del aumento experimentado en el transcurso de la crisis derivado del aumento de los jóvenes en formación y la extensión de los periodos educativos.

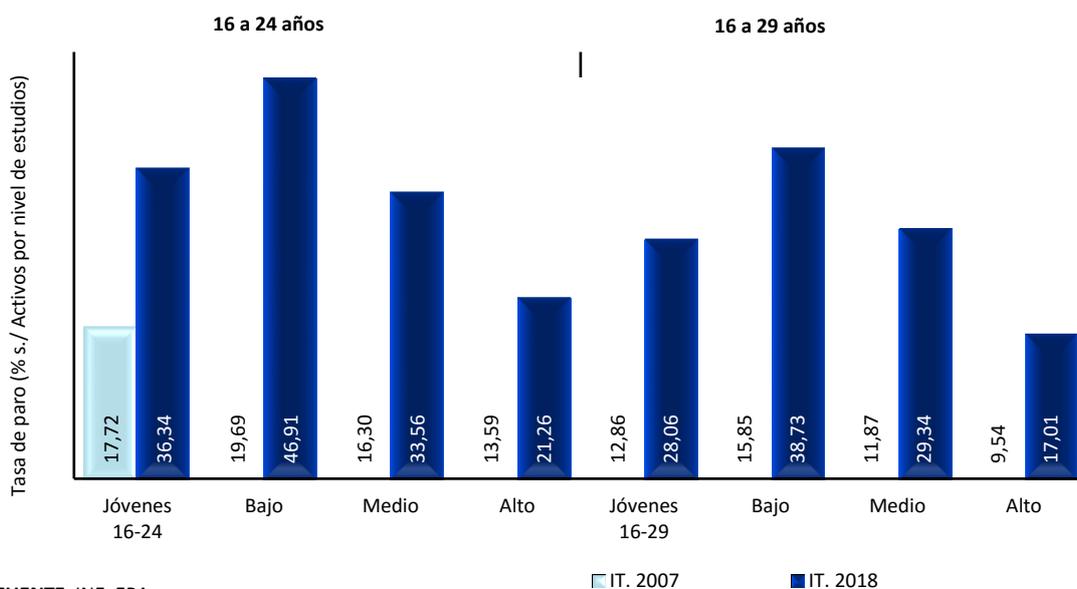
Continúa reduciéndose la incidencia del paro sobre la población joven



FUENTE: INE. EPA

En estos momentos la mayoría de los jóvenes se encuentra cursando estudios, especialmente los más jóvenes de entre 16 y 19 años (menos de una quinta parte están en el mercado de trabajo, alrededor del 13%), situación que se invierte para los de 25 a 29 años, en los que la mayoría, alrededor del 84%, están en el mercado de trabajo (entre los de 20 a 24 años algo más de la mitad de los jóvenes forman parte de la población activa, el 52,6%).

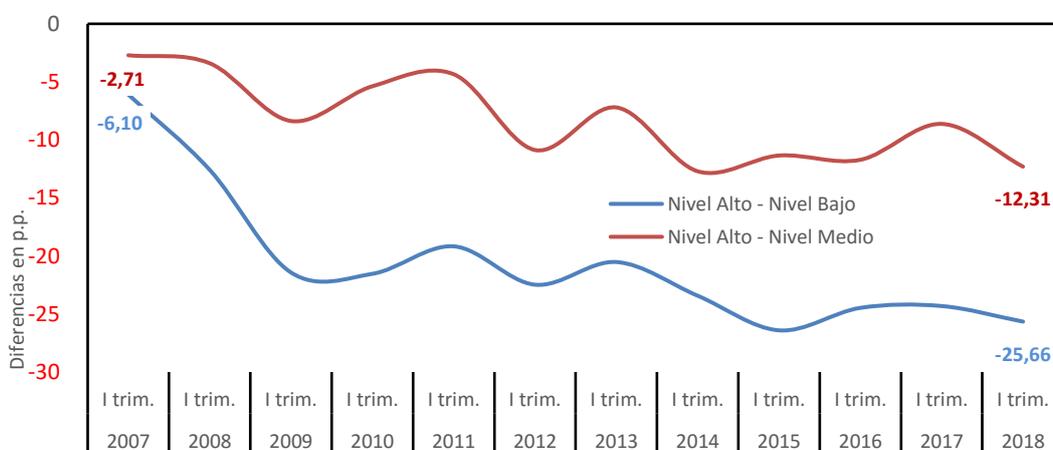
Se mantienen las diferencias en el paro por nivel de estudios



FUENTE: INE, EPA

La incidencia del paro es menor para los niveles de estudios superiores, presentando una tasa de paro de algo más de 25 puntos por debajo de los que tienen un nivel de estudios bajo: 21,3% frente a 46,9% entre los jóvenes hasta 24 años (17,0% frente a 38,7% para los jóvenes hasta 29 años). En el primer trimestre de 2018 estas diferencias se han atenuado, ya que han sido los jóvenes con un nivel de estudios bajo los que presentan el mayor descenso del paro.

Diferencias en tasa de paro (16 a 24 años) por niveles de estudio



FUENTE: INE, EPA

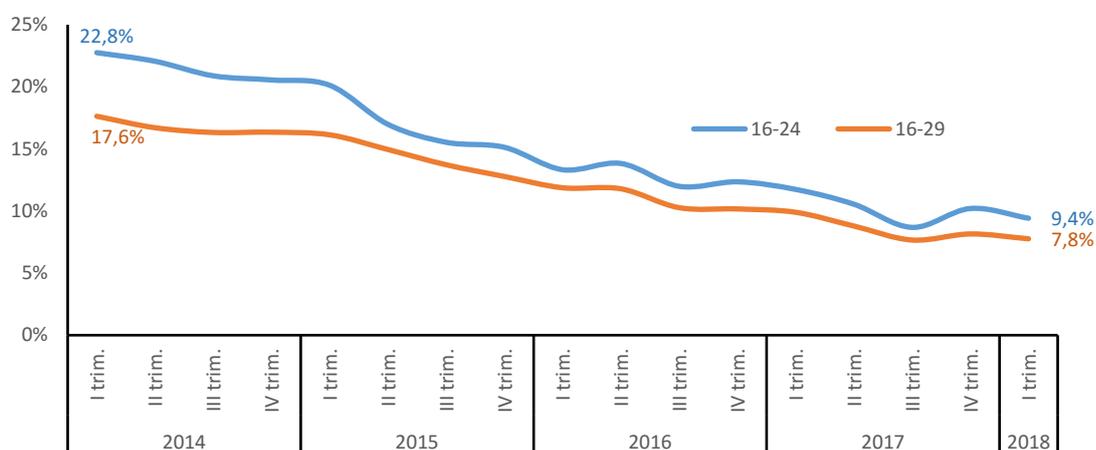
Sin embargo, en la tendencia general, la brecha en tasa de paro por razón del nivel de estudios se ha acentuado en el curso de los últimos diez años. En 2007 la tasa de paro de los jóvenes con un nivel bajo era 6,1 puntos porcentuales superior a la de los jóvenes con estudios altos, mientras que en 2018 esa diferencia es de 25,7 pp. En los niveles de estudios medios esas diferencias fueron de 2,7 pp. y de 12,3 pp., respectivamente.

En el primer trimestre de 2018, la tasa de **paro de larga duración** (PLD) entre los jóvenes vuelve a descender, al 9,4% de la población activa (ocho décimas en el trimestre), nivel 13,4 puntos inferior a la del primer trimestre de 2014, cuando ya se había iniciado la recuperación del empleo. Esta tasa continúa siendo mayor entre los jóvenes de hasta 25 años que entre los de hasta 29 años, para los que se sitúa en el 7,8% y desciende casi 10 puntos desde el primer trimestre 2014.

En cuanto a la incidencia del PLD, entre los jóvenes tradicionalmente es menor que en los adultos aunque en el último año se ha reducido con similar intensidad en ambos colectivos, 3,6 puntos entre los jóvenes y 4,1 puntos entre los adultos: la incidencia es del 25,9% entre los jóvenes de 16 a 24 años frente a 44,4% entre los adultos (para los jóvenes de 16 a 29 años la incidencia es del 27,7%).

De los 1.591.012 trabajadores que llevan más de un año en paro en el primer trimestre de 2018, 133.527, un 8,4%, eran jóvenes menores de 25 años y 273.150 jóvenes de hasta 29 años, el 17,2% de los PLDs.

El PLD desciende entre los jóvenes



Fuente: INE, EPA

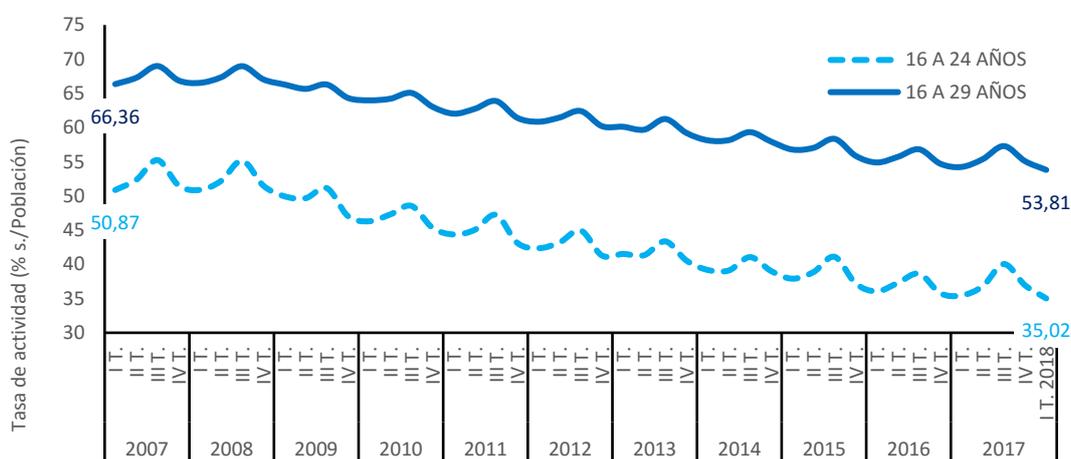
Por sexos, apenas se observan diferencias, siendo algo más elevada entre los hombres: en el primer trimestre de 2018 se sitúa en el 9,6% entre los hombres frente al 9,1% entre las mujeres de hasta 24 años.

3. Perfil de la actividad e inactividad: jóvenes ninis, jóvenes desanimados

Los jóvenes presentan históricamente unas tasas de actividad bajas, muy inferiores a las presentadas por el conjunto de la población. Durante la crisis esta tasa ha tendido a caer. El coste de oportunidad del estudio se ha reducido ante la elevada tasa de desempleo y los menores salarios, a la vez que se ha incrementado la rentabilidad dada la ampliación de la brecha en empleo y desempleo entre quienes están formados y quiénes no.

Si bien la actividad ha continuado cayendo a niveles reducidos, esta caída se ha atenuado en los últimos periodos. Para los menores de 25 años la pérdida ha sido de 15,9 puntos porcentuales desde el primer trimestre de 2007 (-12,6 pp. para los menores de 30 años). En el último año, en el contexto de la recuperación del empleo, el descenso ha sido menor (-0,5 pp.).

En el último año apenas ha descendido la tasa de actividad de los jóvenes



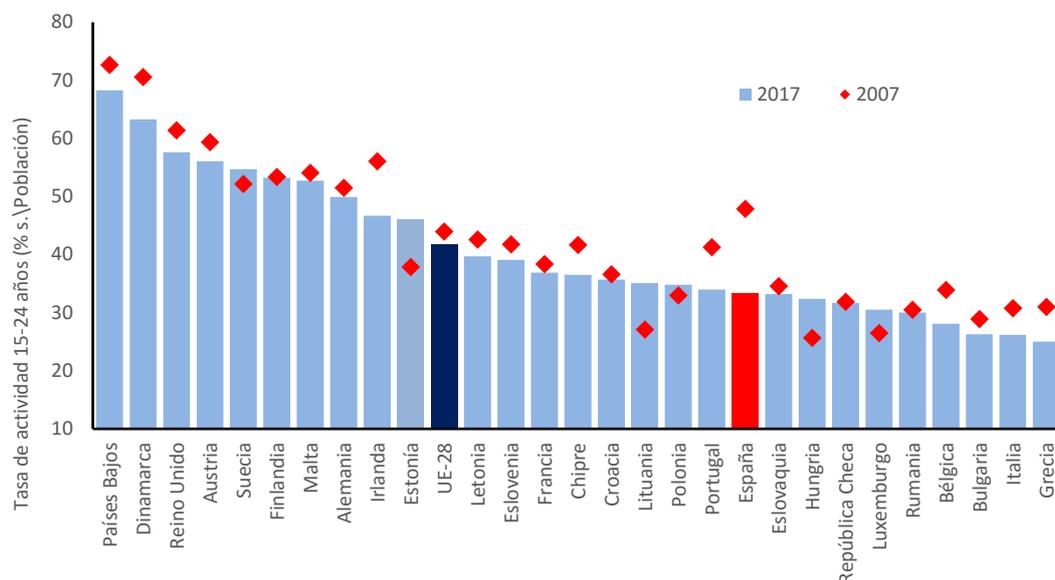
FUENTE: INE, EPA

En 2017, de acuerdo con los últimos datos disponibles de Eurostat², la tasa de actividad de los jóvenes en España, para la población de 15 a 24 años, se sitúa en el 33,3%, 8,4 puntos por debajo de la media UE (6,4 puntos en comparación con la Eurozona). Esto contrasta con la situación previa a 2011 (en 2007 la tasa de actividad de los jóvenes en España, 47,9%, superaba la de la UE, en el 44,1%) y también con la situación general, ya que para el conjunto de la población en edad de trabajar España tiene una tasa de actividad superior a la media de la UE. Debe tenerse en cuenta que en España el número de jóvenes que compatibilizan la formación con el empleo es mucho más reducida que en otros países, lo que condiciona los resultados. En el periodo anterior a la crisis, la mayor

² Los datos Eurostat no coinciden con los datos EPA por la diferente consideración de los jóvenes de 15 años, que en España no tienen permitido trabajar y por tanto son inactivos. Eurostat los incluye para hacer sus datos comparables con los de otros países UE.

tasa de actividad relativa se derivaba de los elevados salarios y oportunidades laborales en actividades para las que no era necesario haber obtenido una elevada formación.

La tasa de actividad de los jóvenes de 15 a 24 años se mantiene por debajo de la media UE



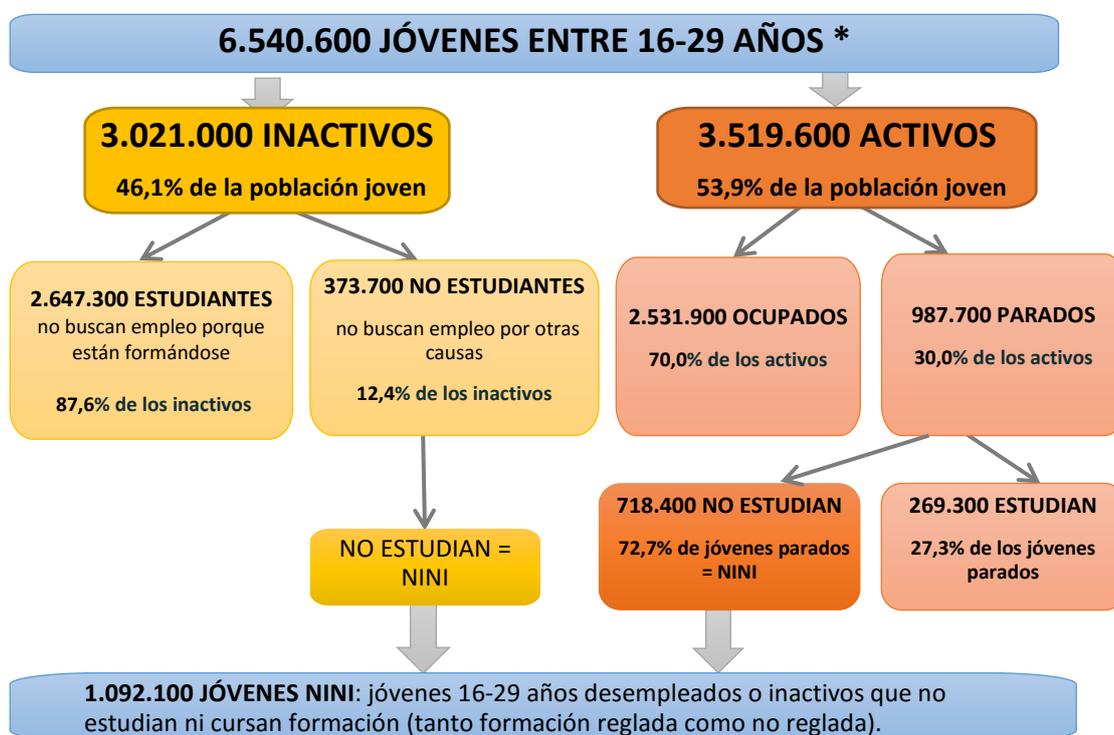
FUENTE: EUROSTAT

Dentro de este proceso, un número importante de jóvenes se han visto fuera del mercado de trabajo y del sistema educativo, los denominados comúnmente "jóvenes ninis", los cuales vienen constituyendo un colectivo prioritario de las políticas de empleo y educativas desarrolladas en los últimos años en España y en el entorno europeo. El término nini hace referencia al sector de la población que, en un determinado momento, no trabaja ni se forma (**ni** estudia, **ni** trabaja), y equivale al acrónimo inglés "NEET: Not in Employment, Education or Training". Esta definición común de NEET engloba tanto a jóvenes desempleados como inactivos, siempre que no estudien ni reciban formación.

El principal indicador NEET cubre **normalmente el grupo de edad de 15-24 años** y engloba a los jóvenes que no están ocupados (es decir, desempleados e inactivos) ni tampoco siguen ningún tipo de formación, ya sea reglada como no reglada. No obstante, en consonancia con la extensión de la aplicación de la Garantía Juvenil al **grupo de edad de 16-29 años, en lo sucesivo, los datos sobre ninis se refieren a ese rango de edad ampliado**. Se utilizan los datos de la Encuesta de Población Activa salvo para las comparaciones con la UE, para lo que se utilizan datos Eurostat. Es importante tener en cuenta esta diferencia de criterio a la hora de referirse al colectivo ni-ni.

La tasa NEET se calcula en proporción a todos los jóvenes que se encuentran en una determinada franja de edad, y no solo teniendo en cuenta a aquellos potencialmente activos (como ocurre en el caso de la tasa de desempleo juvenil proporcionada por la EPA). Como ilustración de dónde encaja el

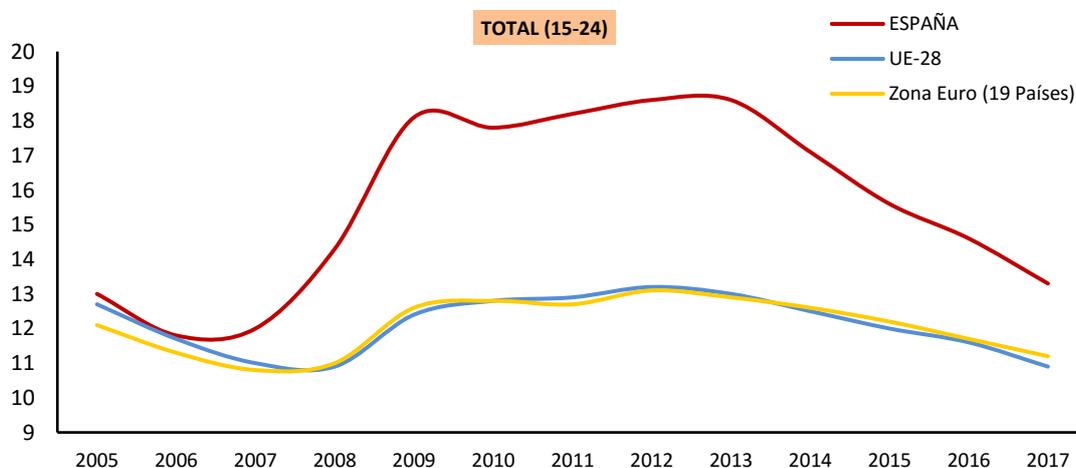
colectivo nini en el conjunto de la población joven puede utilizarse el siguiente cuadro:



* FUENTE: EPA. Datos a primer trimestre 2018.

La crisis económica generó, especialmente en su inicio, un incremento intenso del colectivo nini o NEET en España: pasó de representar un 12% de la población de entre 15 a 24 años en 2007 hasta alcanzar un máximo en 2013 del 18,6%, más de cinco puntos por encima de la media UE, situada en el 13,2%. La crisis afectó a la mayoría de los Estados miembros, aunque en algunos como Alemania o Luxemburgo la tasa excepcionalmente disminuyó.

La tasa nini inicia un marcado descenso a partir de 2014

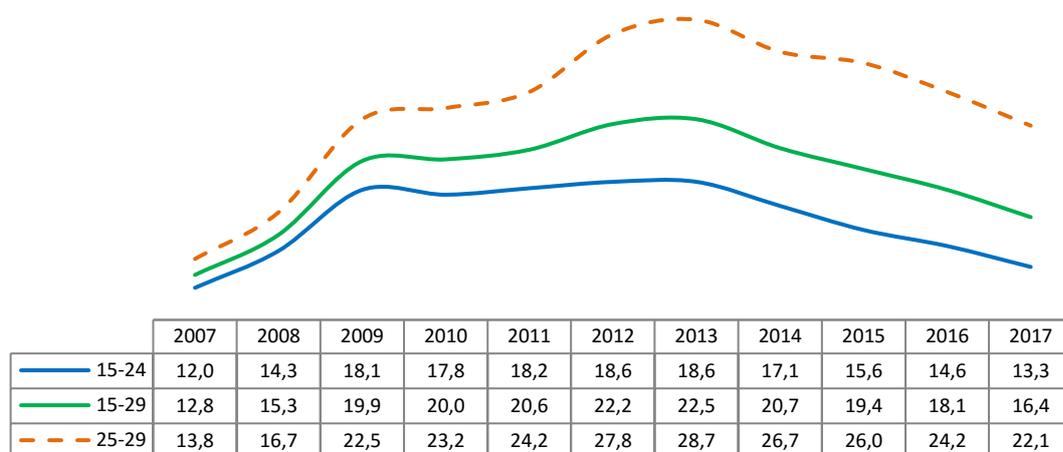


FUENTE: EUROSTAT

A partir de 2014, sin embargo, coincidiendo con la recuperación de la economía y las mejores expectativas en el mercado de trabajo, la tasa Neet ha comenzado a descender, con mayor intensidad en España que en la UE, hasta situarse en el año 2017 en el 13,3% en España y en el 10,9% en media de la UE. En España, a diferencia de otros países como Italia, el fenómeno ni-ni está ligado en mayor medida al desempleo que a la inactividad y de ahí que la recuperación del empleo, que comienza a ser muy vigorosa en la población joven, se traduzca en una evolución favorable de la variable.

Por **edades**, la situación se ha agravado en el curso de los años de crisis para los de mayor edad: la tasa de jóvenes que no estudian ni se forman alcanza en 2017 el 22,1% en el caso de jóvenes de 25 a 29 años, casi nueve puntos superior a la tasa Neet entre los de 15 a 24 años, a la vez que ha experimentado un aumento de más de ocho puntos respecto a 2007 frente a tan solo 1,3 puntos entre los de 15 a 24 años. No obstante, en 2017, en el tramo 25-29 la tasa ha descendido con mayor intensidad, 2,1 pp. en el último año frente a 1,3 pp. la de los jóvenes ninis 15-24.

El número de ninis en España es mayor en el tramo de jóvenes de 25-29



FUENTE:EUROSTAT

Por **sexo**, la tasa femenina Neet en España desde el año 2009 es inferior a la masculina y se sitúa en el 12,8% frente a una tasa masculina del 13,8% en 2017. Esto contrasta con lo que ocurre en la media europea, donde se ha mantenido más alta entre las mujeres. La razón es que en España durante los años centrales de la crisis la tasa aumentó entre los hombres intensamente ante la fuerte incidencia del paro: se pasó de niveles en el entorno del 10% antes de la crisis hasta alcanzar casi el 20% en 2012 y 2013, mientras que el aumento del colectivo femenino fue más moderado partiendo de niveles más altos. Además, las mujeres españolas se forman más que los varones.

La tasa femenina de ninis es inferior a la masculina (15 a 24 años)

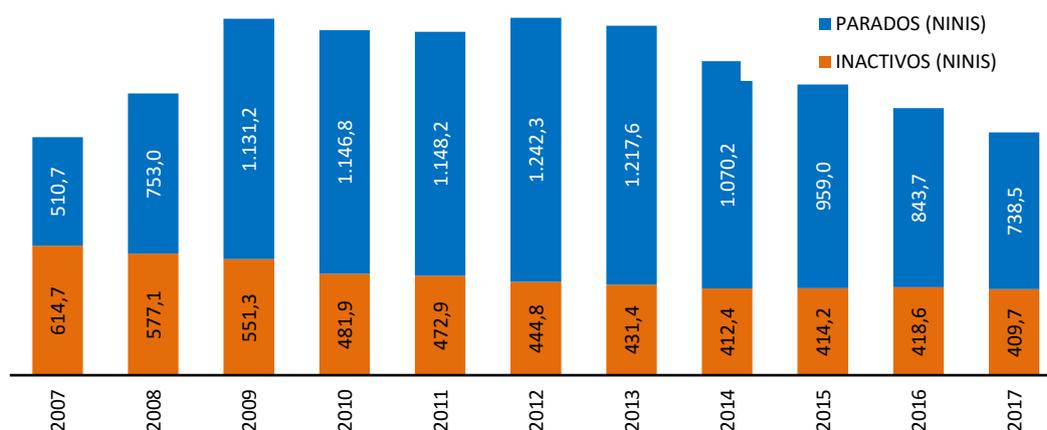


FUENTE: EUROSTAT

Si se analiza la población nini en España con datos EPA y en el **grupo de edad de 16 a 29 años**, población objeto de las políticas incluidas en la **Garantía Juvenil y la Iniciativa de Empleo Juvenil**, el colectivo presenta las siguientes características:

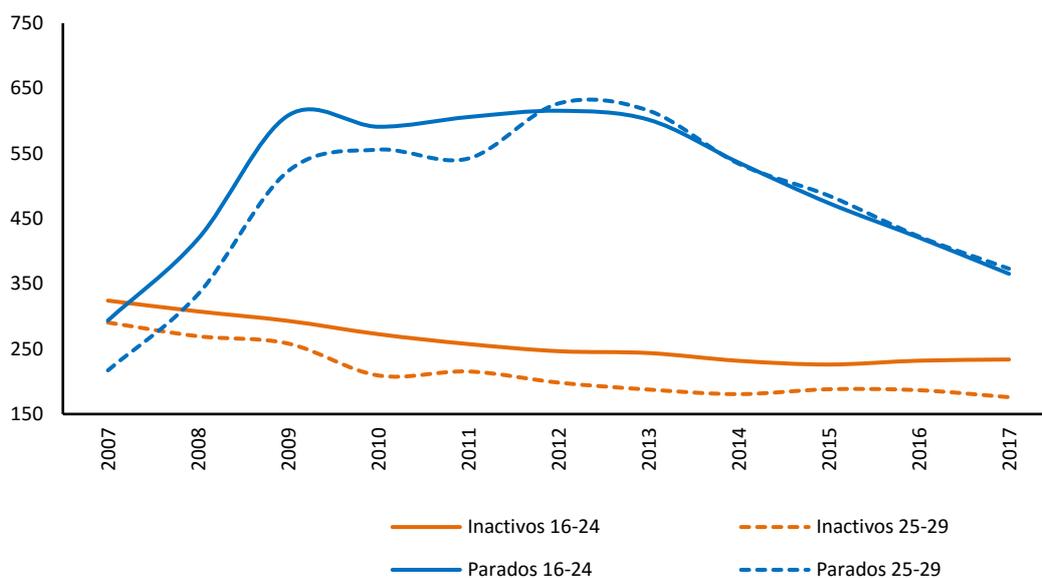
- La mayoría de los ninis son **desempleados**. En 2017 el 64,3% de los ninis estaban en situación de desempleo mientras que en 2007 la mayoría de los ninis eran inactivos (el porcentaje de desempleados era del 45,3%). De hecho, el número de inactivos ha caído en más de 200.000 efectivos en 2007-2017. La evolución en el número de ninis es paralela a la evolución del desempleo.

Descienden los ninis que son desempleados



FUENTE: INE, EPA

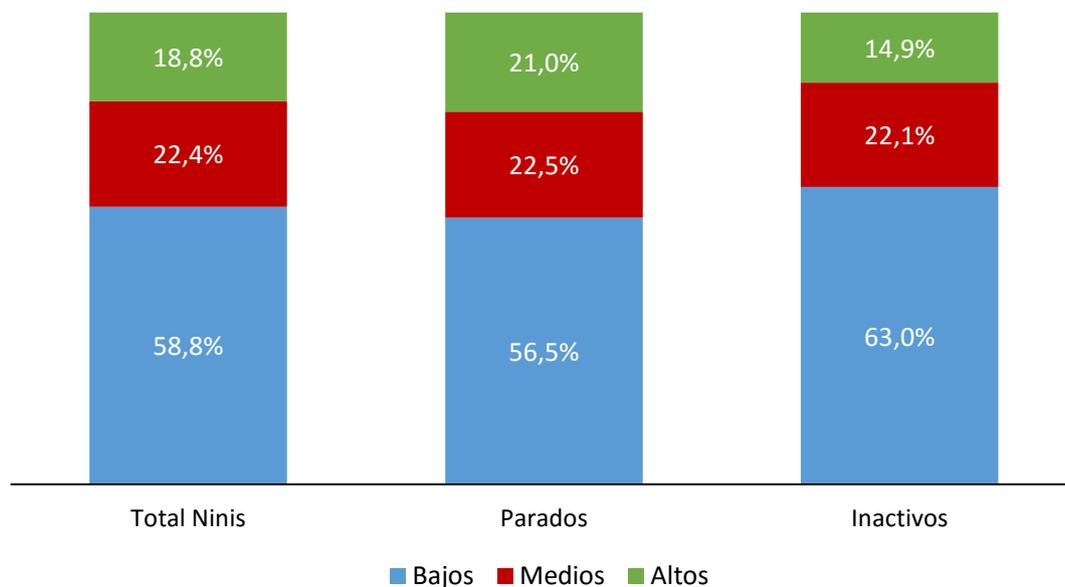
La evolución de los ninis está vinculada a la evolución del desempleo



FUENTE: INE, EPA

- El **nivel de formación** es bajo (63% del total en 2017) especialmente entre los inactivos donde el grupo de jóvenes que sólo ha alcanzado el nivel de estudios bajos alcanza el 58,8% del total.

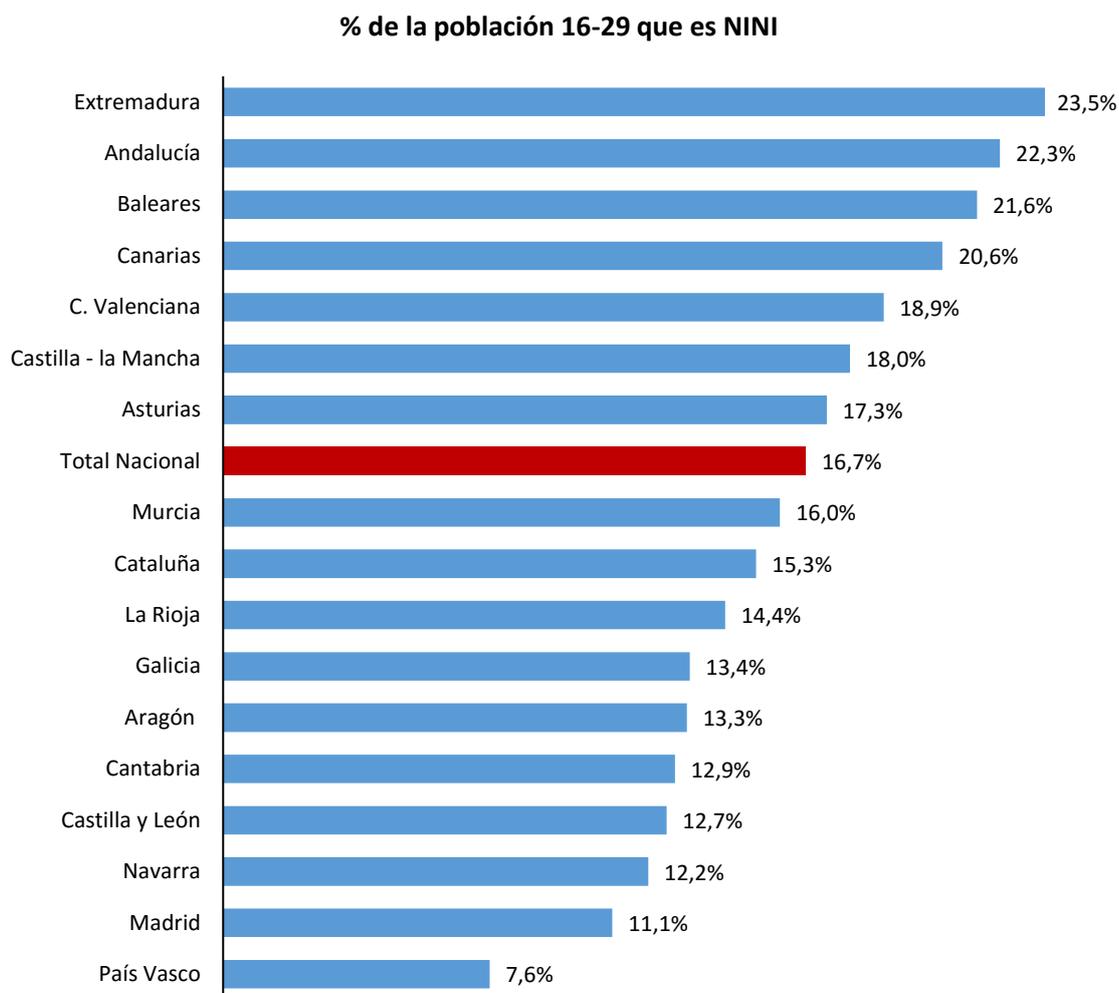
Los ninis con nivel de estudios alto son minoría, ha descendido dos décimas



FUENTE: INE, EPA

- Por **Comunidades Autónomas** la tasa nini tiende a descender aunque las diferencias regionales se mantienen. Desde 2007 aumentó en todas ellas a ritmos diferentes, pero desde 2016 desciende en todas ellas. En 2017 en diez CCAA se mantiene por debajo de la tasa "nini" media, destacando País Vasco, dónde apenas alcanza el 7,6%.

La tasa nini cae en la mayoría de las Comunidades Autónomas



FUENTE: INE, EPA

Por último, si se analizan los motivos por los cuales los ninis inactivos no buscan empleo, a partir de la Encuesta de Población Activa y realizando una primera distinción entre los ninis desempleados e inactivos, se pueden analizar las principales razones de la inactividad de los ninis. El colectivo de ninis inactivos en 2017, de acuerdo con esta clasificación, presentaba la siguiente distribución según los motivos para no buscar empleo y no estar disponibles para trabajar:

Ninis inactivos según motivos para no buscar (2017)

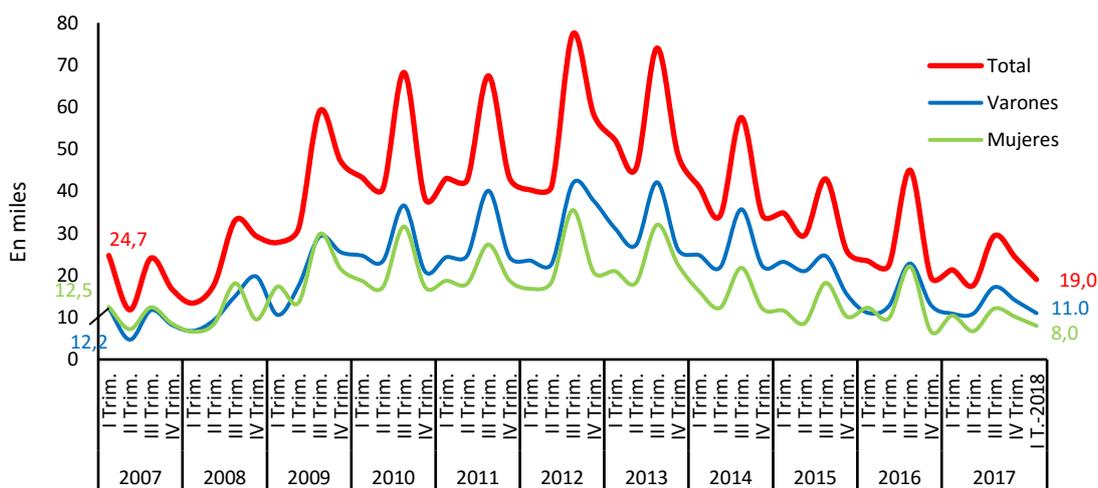
Motivos para no buscar	Disponibles para trabajar que no buscan empleo	No disponibles para trabajar que no buscan empleo	TOTAL
Cuidado de hijos	13.013	41.846	Responsabilidades familiares = 155.768 No disponibles = 99.812 Desanimados = 28.253 Otros ninis = 98.449 Total = 382.282
Otras responsabilidades familiares	26.479	74.429	
Enfermedad o discapacidad	10.197	89.615	
Cree que no lo va a encontrar	21.088	7.165	
Otros	37.729	57.053	
TOTAL	108.506	270.109	

El grupo más numeroso entre los ninis inactivos es aquel que tiene responsabilidades familiares (43,1%), seguidos de aquellos no disponibles para trabajar por motivos de enfermedad o discapacidad (26,1%).

El colectivo de desanimados que piensa que no va a encontrar un empleo sin embargo es más pequeño, supone el 7,4%, mientras que el grupo que declara "Otros motivos" y del que por lo tanto no se dispone de información detallada sobre las causas de su inactividad es del 25,8%

Junto a la población joven que no trabaja y no sigue en formación, hay un colectivo de jóvenes que forman parte de la "**población desanimada**"³.

Los jóvenes desanimados mantienen la tendencia descendente



FUENTE: INE, EPA

³ Las personas inactivas que no tienen trabajo ni buscan empleo por creer que no lo encontrarán, independientemente de si lo han buscado o no con anterioridad, y a pesar de estar disponibles para trabajar.

Desde el inicio de la recuperación económica en 2014 se observa un comportamiento más favorable de este colectivo, con una tendencia de fuerte descenso, reduciéndose casi a la mitad en el último año: en el primer trimestre de 2018 hay 19.000 jóvenes de 16 a 24 años clasificados como “desanimados”, 5.200 jóvenes menos que en el trimestre anterior y 2.300 menos que hace un año. Estos niveles son inferiores a los existentes antes de la crisis.

Recuadro 3. Pobreza y exclusión social entre los jóvenes

Un aspecto a destacar en el contexto de la Estrategia *Europa 2020* es el **análisis del nivel de pobreza** entre los jóvenes y su evolución en el curso de los últimos años.

El indicador agregado de pobreza y exclusión social (AROPE) de la Estrategia abarca al conjunto de población que se encuentra en riesgo de pobreza, en hogares sin empleo o con baja intensidad de trabajo y con carencias materiales severas.

En el contexto de la última crisis, de acuerdo con la *Encuesta de Condiciones de Vida* del INE de 2017, referida a los ingresos del año 2016, la evolución de este indicador ha sido negativa, en particular para el colectivo de jóvenes de 16 a 29 años, mientras que ha evolucionado menos desfavorablemente para la población adulta o incluso ha descendido para los de 65 y más años: mientras que entre los jóvenes ha aumentado en 12 pp entre 2008 y 2017, para los de 45 a 64 años aumentó en 6,2 pp y descendió en 9,8 pp para los de 65 y más años.

Hasta 2009 entre los jóvenes ese indicador se mantuvo por debajo del nivel alcanzado por el conjunto de la población y a partir de 2010 y hasta 2017 se mantiene por encima, ampliándose la diferencia.

El indicador AROPE para los jóvenes inicia un ascenso ininterrumpido en 2008, año en el que el 22,8% de los jóvenes de 16 a 29 años se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social, hasta alcanzar un máximo en 2015 (38,2%), e iniciar un descenso a partir de 2016 hasta situarse en 2017 en el 34,8% sobre la población de 16 a 29 años.



⁴ La Encuesta de Condiciones de Vida se realiza en el segundo trimestre de cada año, con datos de renta referentes al año anterior. La última encuesta disponible, publicada en 2017 y realizada en 2016, hace referencia a la renta del año 2015, cuyos datos de pobreza relativa se refieren al año 2015.

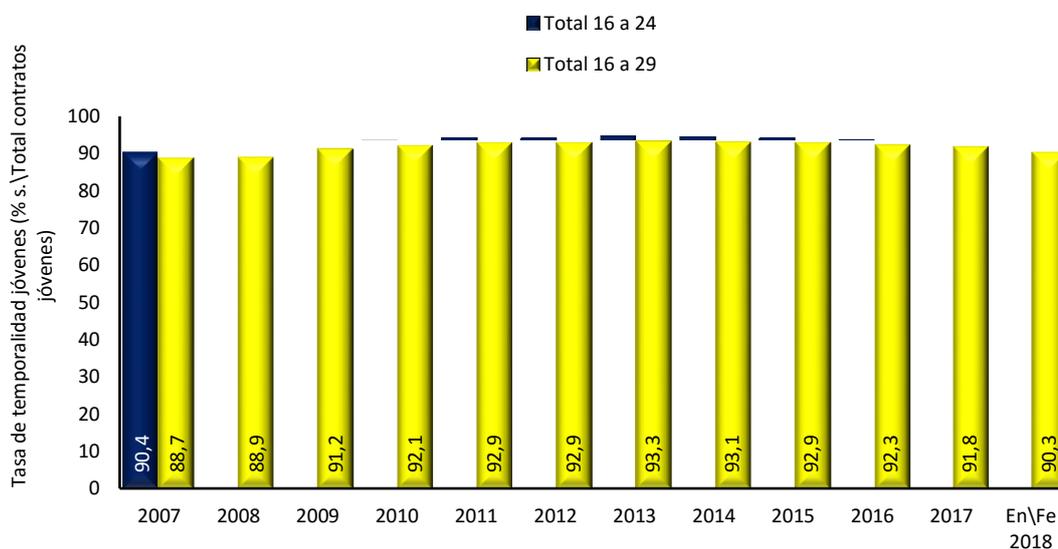
II. ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO

1. Flujos de acceso al empleo

El mercado de trabajo para los jóvenes se muestra tradicionalmente más dinámico que para los adultos, mostrando una mayor sensibilidad frente a las fluctuaciones del empleo. Durante la crisis esa tendencia se observó con mayor intensidad, especialmente con un mayor tránsito de jóvenes desde el empleo hacia el paro y la inactividad, aunque con una disminución del flujo de jóvenes que conseguían acceder al empleo. Los últimos años, de recuperación, han visto cómo empieza a cerrarse la brecha que se ha abierto, de forma que en el último año los jóvenes presentan ritmos de crecimiento del empleo más marcados que los presentados por la población adulta. .

Esta dinámica de acceso al empleo que revela la EPA es coherente con los datos de contrataciones registradas en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), que muestran un porcentaje muy elevado de contrataciones de carácter temporal. Sin embargo, no debe asimilarse el porcentaje de los flujos de entrada al empleo con la situación del empleo. El análisis de la temporalidad puede encontrarse en la sección I.1 de este informe.

Las nuevas contrataciones de jóvenes son en su mayoría temporales



2. Vías específicas de acceso

Los jóvenes en la medida que se encuentran iniciando su vida profesional presentan una temporalidad elevada. Su acceso al empleo se produce mayoritariamente bajo modalidades de contratación temporal. No obstante, hay vías de acceso diseñadas específicamente para facilitar el acceso de los jóvenes al mercado laboral que deben tenerse también en cuenta.

2.1. Contrato de Formación y Aprendizaje

El contrato de formación y aprendizaje es una de las vías específicas de acceso al empleo más importantes para los jóvenes. Pretende favorecer el aprendizaje en el entorno laboral y la adquisición de competencias profesionales transversales durante la formación como elementos fundamentales tanto para mejorar su formación como su empleabilidad y se ha convertido en uno de los pilares de la Formación Profesional Dual.

A partir de 2016 los contratos formativos muestran un retroceso



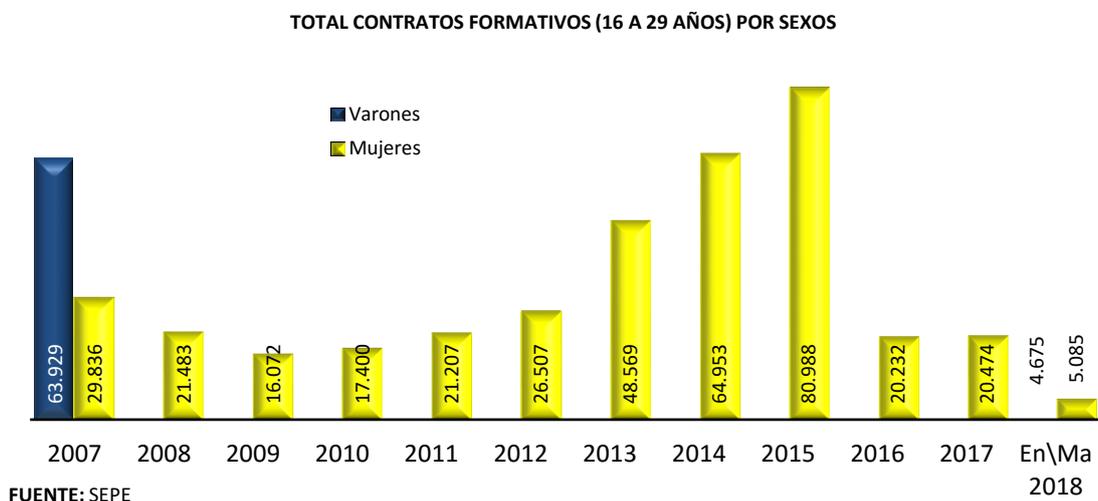
FUENTE: SEPE

Los datos del Servicio Público del Empleo Estatal muestran una recuperación de este tipo de contratos desde el año 2011, tras los descensos experimentados en los primeros años de la crisis, observándose un mayor dinamismo en la contratación a partir de 2013, año en el que crecieron anualmente un 72,6%, y que se ha mantenido en 2014 y 2015, con un crecimiento anual del 34,4% y del 25,0%, respectivamente.

Sin embargo, desde 2016 esta modalidad de contratación se ha reducido sustancialmente como consecuencia de cambios regulatorias dirigidos a asegurar la calidad de esta modalidad contractual y su estrecha vinculación

con la formación reglada, de forma que se han celebrado únicamente 37.781 en 2016, 39.138 en 2017 y 9.760 en el período enero-marzo de 2018. A partir del año 2013, las mujeres son mayoría en este tipo de contratación.

Desde 2013 las mujeres son mayoría en las contrataciones de Formación y Aprendizaje

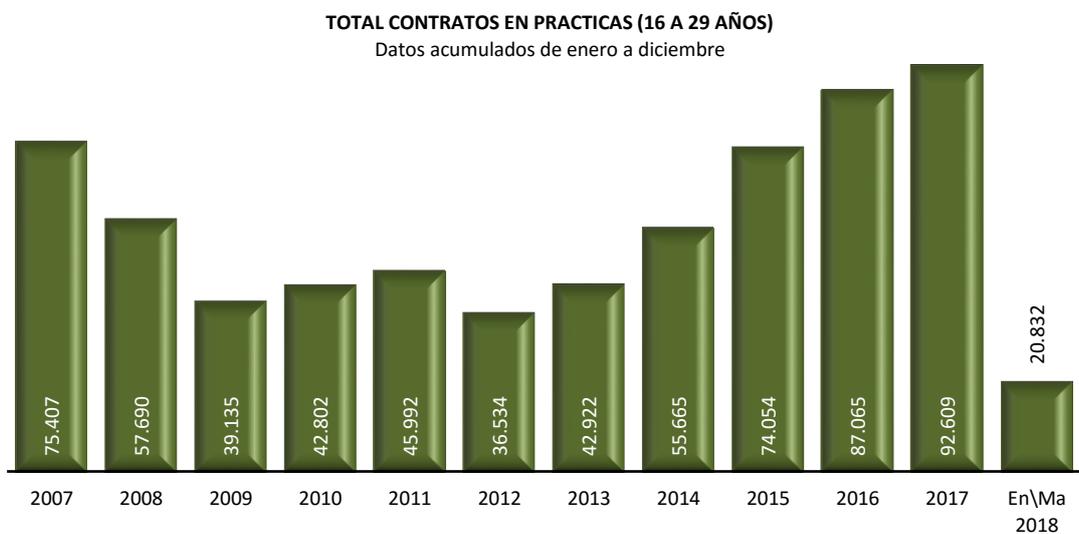


2.2. Contrato en Prácticas

Los contratos en prácticas pretenden proporcionar la formación y experiencia necesaria a los jóvenes cualificados para que puedan realizar una primera experiencia laboral que esté relacionada con su titulación.

En 2017 se han celebrado 92.609 contratos en prácticas, 5.544 más que en 2016 (un +6,4%), a la vez que en el primer trimestre de 2018 se mantienen ritmos de crecimiento elevados, con 20.832 contratos.

La contratación en prácticas en 2016 acelera el crecimiento



2.3. Contrato de apoyo a emprendedores

La reforma laboral de 2012 creó una nueva modalidad de contrato de trabajo por tiempo indefinido de apoyo a emprendedores (CAE) con el objetivo fundamental de facilitar en las PYMES las decisiones de contratación estable, así como para potenciar la iniciativa empresarial, haciendo especial hincapié en promover la contratación de jóvenes. Estos contratos indefinidos tienen un periodo de prueba de un año y su mantenimiento está bonificado durante cierto periodo. Con ellos se ha impulsado la sustitución del encadenamiento de empleos temporales por una contratación estable desde su origen.

En los cinco años de vigencia, desde su puesta en marcha en febrero 2012 hasta marzo 2017, el número de CAE sobre los que se realiza el seguimiento detallado se eleva a 478.966, de los que un 39,6% (189.778) han sido formalizados con jóvenes menores de 30 años. La proporción de jóvenes que han accedido al empleo indefinido con esta nueva modalidad contractual una vez puesto en marcha el contrato se ha mantenido relativamente estable por encima de un tercio del total.

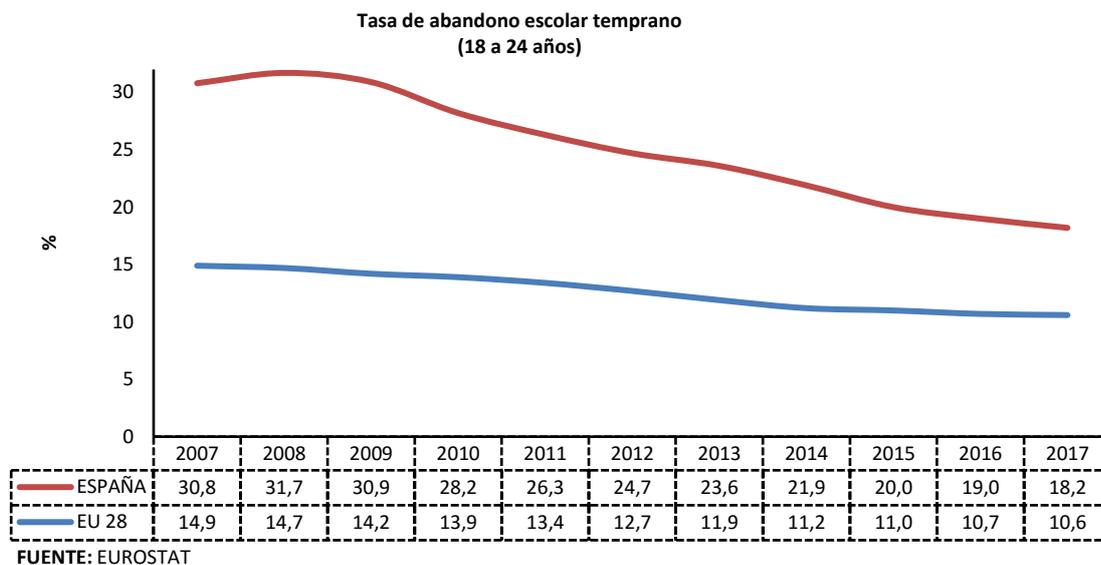
El 37% del total de los CAE realizados con jóvenes son bonificados. No obstante, el porcentaje de los contratos no bonificados ha ido ganando importancia hasta representar en el mes de junio de 2017 el 76,8%.

3. Abandono temprano de la educación

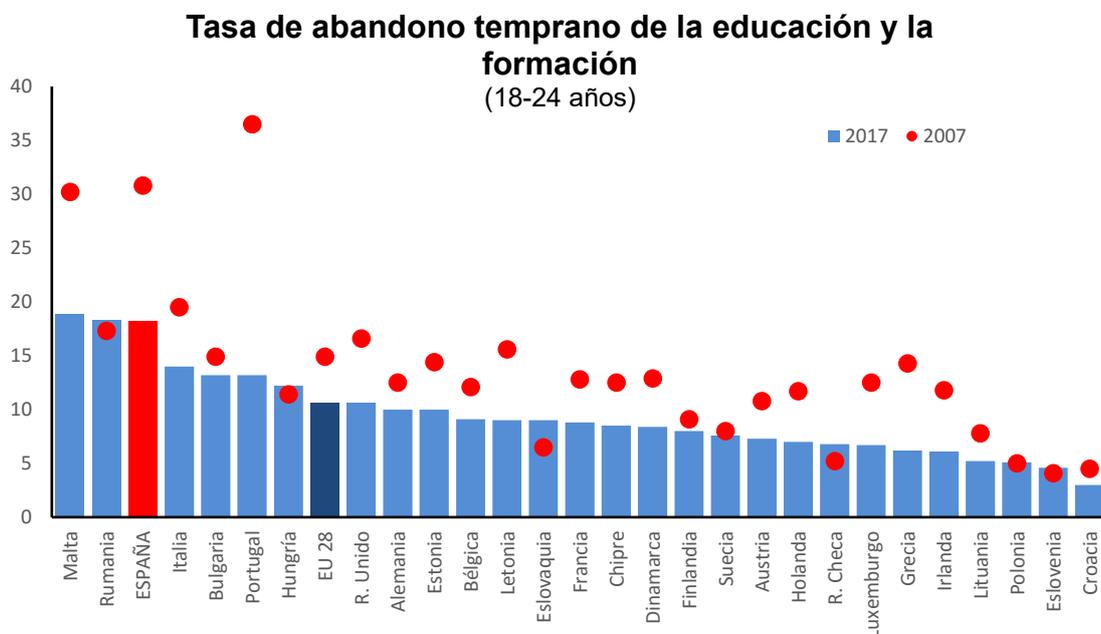
Uno de los objetivos de la Estrategia *Europa 2020* en materia educativa es reducir la tasa de abandono escolar temprano al 10% en la UE-27. En España, el objetivo es reducirlo al 15% en 2020, con un objetivo intermedio del 23% en 2015, alcanzado ya ampliamente en 2014.

El porcentaje de personas de 18 a 24 años que no continuaron su formación una vez finalizada la primera etapa de educación secundaria sigue una tendencia descendente desde 2008, año en el que alcanzó su máximo con el 31,7%, de acuerdo con los datos de Eurostat, de forma que a partir de 2009 se ha ido reduciendo paulatinamente. En 2017, último dato disponible, ha continuado descendiendo hasta representar el 18,2%, casi un punto inferior a la de 2016 (19,0%). En la UE-28 esa tasa es inferior, 10,6%, si bien se reduce a menor ritmo. La elevadísima tasa de abandono escolar temprano a pesar de su evolución positiva constituye uno de los mayores retos de las políticas públicas dirigidas a este colectivo.

Desde niveles más altos, España reduce a mayor ritmo su tasa de abandono escolar temprano que, no obstante, sigue siendo muy elevado



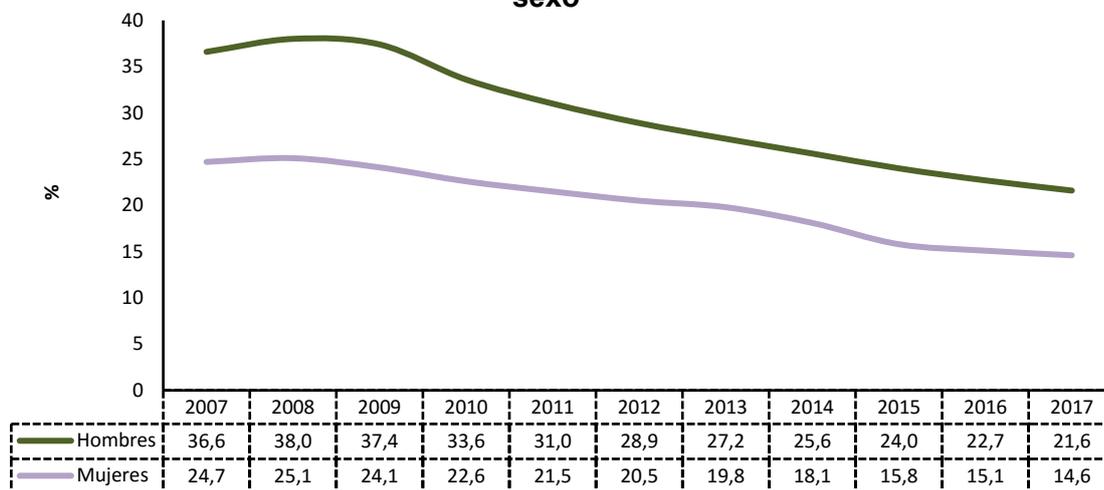
España se encuentra entre los países con una tasa de abandono temprano de la educación más elevada en 2017, junto Malta y Rumanía, frente a los principales países de la UE, tales como Holanda, Francia, Bélgica y Alemania, en los que la tasa se sitúa por debajo del 10%. Es necesario apuntar que España es el país, después de Portugal, donde más se ha reducido con respecto a los niveles alcanzados en 2007, más de doce puntos.



FUENTE: EUROSTAT

La tasa de abandono escolar en España, al igual que sucedía con la tasa NEET, es más alta entre los hombres jóvenes que entre las mujeres jóvenes, del 21,6% frente al 14,6% en el año 2017, si bien se ha reducido con mayor intensidad entre los hombres, para los que ha descendido en algo más de 16 puntos desde el máximo alcanzado en 2008 frente a diez puntos entre las mujeres.

Evolución de la tasa de abandono temprano en España por sexo



FUENTE: EUROSTAT

4. Seguimiento de la Formación Profesional

En España, tradicionalmente la participación de los jóvenes en Formación Profesional de Grado Medio ha sido reducida frente a la mayor participación en la Enseñanza General (Bachillerato), que sigue siendo la más extendida entre los jóvenes españoles. No obstante, en los últimos años, el aumento del alumnado de FP de Grado Medio supera al experimentado por los alumnos de Bachillerato.

El Bachillerato es la opción más elegida entre los jóvenes, pero está aumentando el alumnado de los Ciclos Formativos de Grado Medio



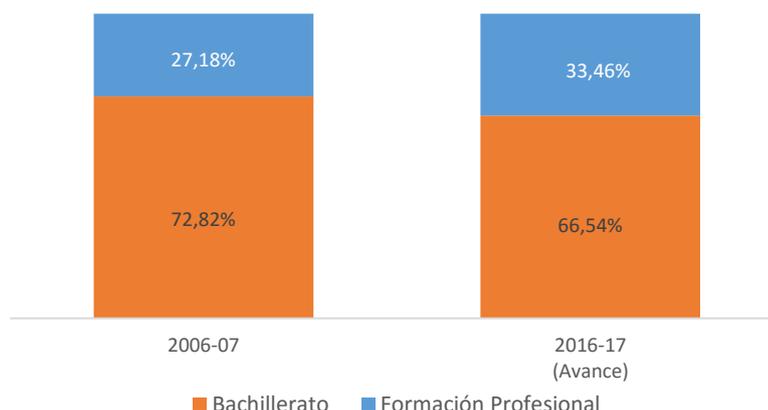
FUENTE: ESTADÍSTICA DE ENSEÑANZAS NO UNIVERSITARIAS.MECD. Bachillerato y FP incluyen régimen ordinario y de adultos, modalidad presencial o a distancia.

■ Alumnado de Ciclos Formativos de FP Grado Medio
■ Alumnado de Bachilleratos

Según los últimos datos relativos al curso escolar 2016/2017, las dos terceras partes de los jóvenes estudian Bachillerato, el 66,5% frente al 72,8% diez años antes, y la tercera parte restante, Formación Profesional, el 33,5% (el 27,2% en el curso 2006/2007).

En el último año, no obstante, esa proporción se ha mantenido estable.

El Bachillerato va perdiendo peso dentro de la Educación secundaria post-obligatoria

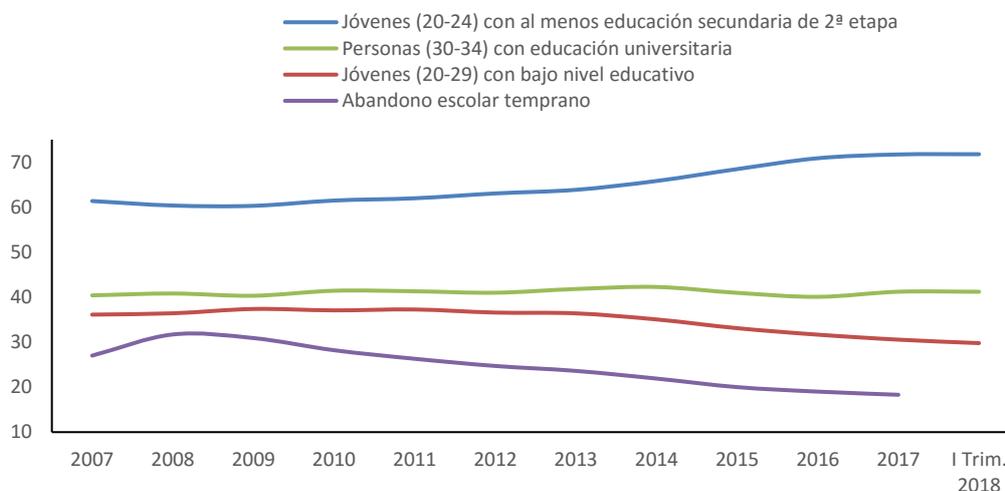


FUENTE: ESTADÍSTICA DE ENSEÑANZAS NO UNIVERSITARIAS.MECD.
Bachillerato y FP incluyen régimen ordinario y de adultos, modalidad presencial o a distancia.

Según datos de la Encuesta de Población Activa, el porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 años con educación secundaria superior ha subido desde 2007 hasta el primer trimestre de 2018 más de 10 puntos (desde 61,4% hasta 71,8%), mientras que el porcentaje de jóvenes entre 20 y 29 con bajo nivel educativo (educación secundaria de primera etapa o menos) ha disminuido 6,3 puntos hasta el 29,8%.

Por otro lado, el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con educación superior ha permanecido constante, oscilando entre el 40% y el 42%.

Nivel educativo de los jóvenes



FUENTE: INE. EPA

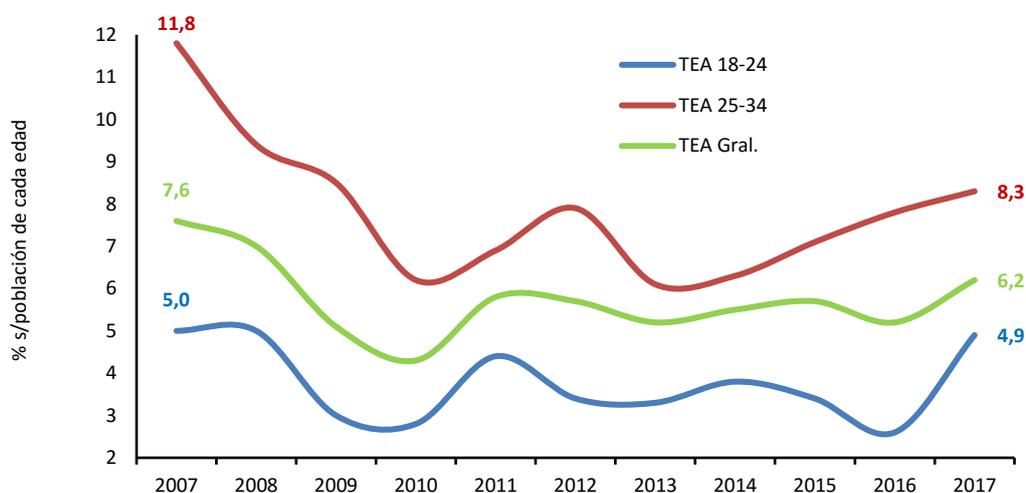
III. JÓVENES EMPRENDEDORES Y JÓVENES AUTÓNOMOS

Tal y como se viene señalando en anteriores Informes, la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven destaca como una de las debilidades estructurales del empleo juvenil el reducido espíritu empresarial de los jóvenes españoles, que se refleja tanto en una marcada disminución del número de jóvenes autoempleados como en la escasa iniciativa emprendedora. La Estrategia identifica como uno de sus Objetivos el de “fomentar el espíritu emprendedor”, para cuya consecución se proponen un conjunto de medidas específicas (algunas de las cuales son de “choque” o de impacto en el corto plazo y otras son de medio-largo alcance) que pretenden mejorar los niveles de autoempleo e iniciativa empresarial entre los jóvenes españoles. A continuación se presenta información sobre el emprendimiento joven y la evolución de su actividad como autónomos.

1. Jóvenes emprendedores

El Informe de 2017/18 del Observatorio Mundial sobre Actividad Emprendedora del “Global Entrepreneurship Monitor (Informe GEM)”, muestra que en 2017 la tasa global de actividad emprendedora (TEA)⁵ en España ha registrado un aumento anual, al pasar del 5,2% de 2016 al 6,2%. Con ello se sitúa cercana al nivel de 2008 y por encima de los registrados desde 2009.

La tasa de actividad emprendedora de 25 a 34 años supera a la general



FUENTE: GEM (Global Entrepreneurship Monitor). Informe Gem España

Por lo respecta a los jóvenes⁶ en 2017 el índice de actividad emprendedora se situó para los de entre 18 y 24 años en el 4,9% (algo más de 1 punto porcentual por debajo del índice general y con un aumento de 2,3 pp. respecto a 2016).

⁵ TEA: Mide la proporción de personas entre 18 y 64 años relacionadas con actividades o iniciativas emprendedoras.

⁶ El criterio seguido por el Observatorio GEM en cuanto a la definición de joven es el establecido por el European Youth Forum (organismo asociado a la Unión Europea) que define como jóvenes a los menores de 35 años.

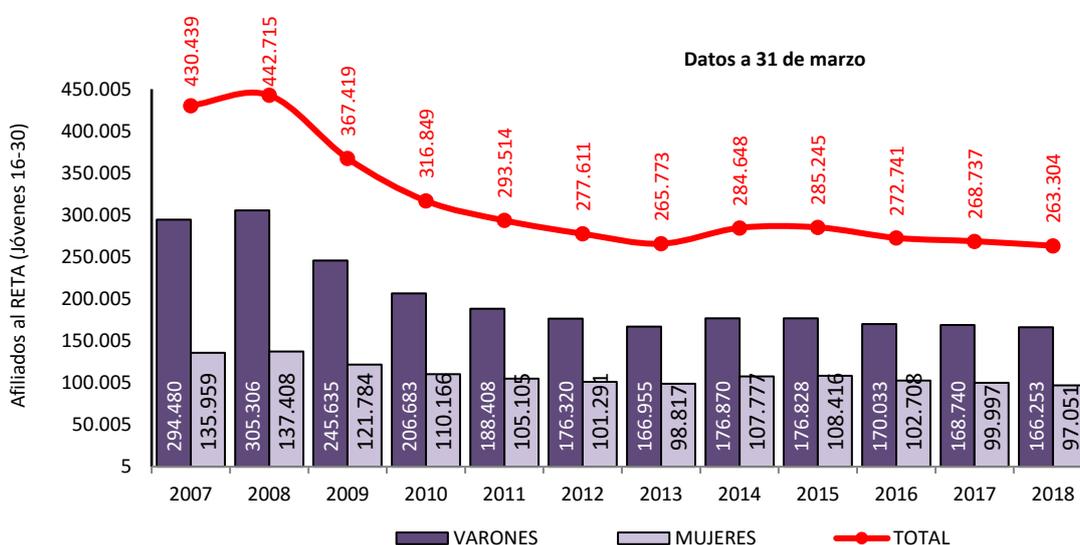
Para el grupo de 25 a 34 años, que habitualmente registra la tasa de actividad emprendedora más elevada, alcanzó el 8,3% (algo más de 2 puntos superior a la global). Es el cuarto año consecutivo de aumento para este tramo de edad, con una ganancia de un 2,2 puntos porcentuales respecto a 2013, y se sitúa muy cercano al pico del 8,5% alcanzado en 2009.

En todo caso, la actividad emprendedora en España, no sólo entre los jóvenes, es algo inferior a la de muchos países europeos de referencia. En 2017 se situaba en España en el 6,2% de la población estudiada, valor similar al registrado en Eslovenia (6,9), superior a los registrados en Alemania (5,3%), Italia (4,3%) y Francia (3,9), pero muy alejado de los que presentan otros países como Polonia (8,9%), Holanda (9,9%) o Estonia (19,4%).

2. Jóvenes Autónomos

En cuanto a la evolución de los jóvenes autoempleados, a fecha 31 de marzo de 2018 el número de jóvenes afiliados Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA) presenta un comportamiento en línea con el registrado en el mismo período del año anterior, con una caída interanual del -2,02%, 5.433 jóvenes afiliados menos. A pesar de la reducción de afiliados jóvenes registrada en estos tres últimos años, contraria a los incrementos de 2014 y 2015, las cifras de afiliados jóvenes en el RETA, que vienen fluctuando en torno a 280.000 desde 2012, mantienen una evolución bastante estable. No obstante, la cifra total de afiliados al RETA crece anualmente en un 0,82% (26.595 afiliados más).

Los autónomos jóvenes se mantienen estables



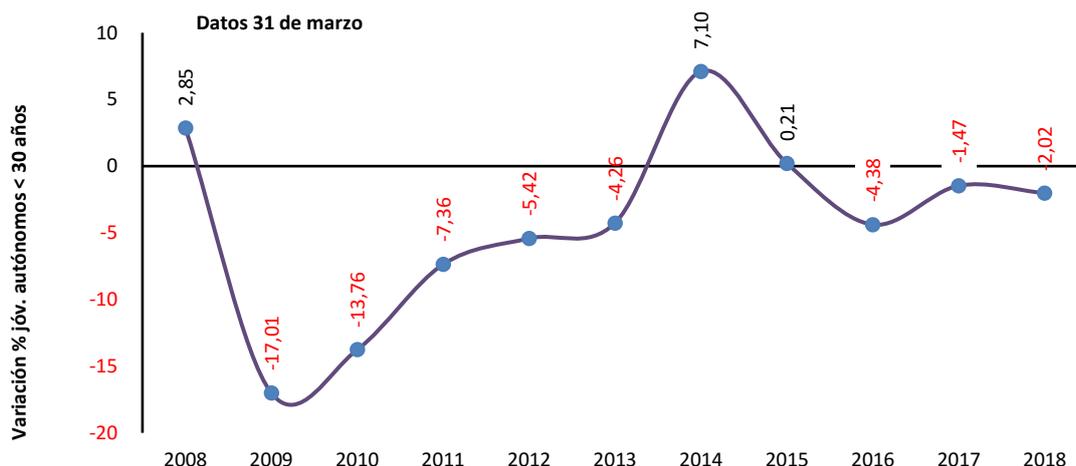
FUENTE: Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas

La caída interanual de afiliados afecta a ambos sexos, con mayor intensidad a las mujeres, que disminuyen en un -2,9% (-2.946), frente los varones, que lo hacen en un -1,47% (-2.487).

No obstante lo anterior, la evolución de la afiliación al RETA de las mujeres en el periodo 2007-2018, presenta una línea más favorable que la de los hombres, al registrar caídas menos intensas. Desde el 31 de marzo de 2007 hasta el mismo periodo de 2018 los varones han perdido un -43,5% de afiliados (-128.227), mientras que las mujeres lo han hecho en un -28,6% (-38.908).

En marzo de 2018, de los afiliados en el RETA menores de 30 años el 63,1% son varones y el 36,9% mujeres.

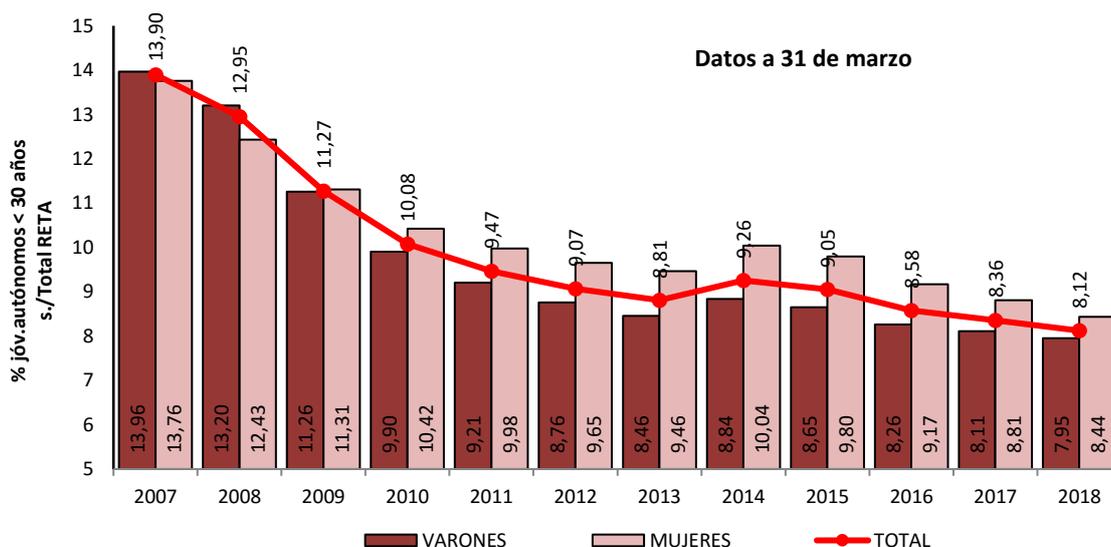
Se modera la reducción anual del número de afiliados jóvenes



FUENTE: Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas

Los 263.304 autónomos jóvenes a 31 de marzo de 2018 constituyen el 8,12% del total de afiliados al RETA, proporción algo menor a la registrada en el mismo periodo del año anterior, y menor también a la que suponían en 2013.

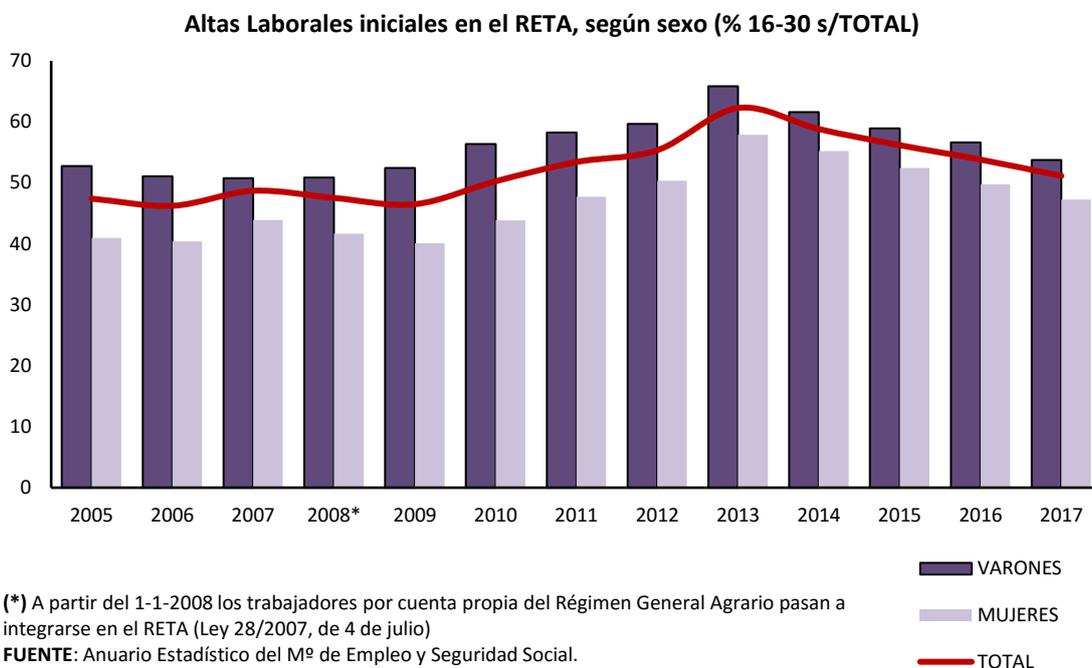
Reducen ligeramente su presencia en el total de afiliados



FUENTE: Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas

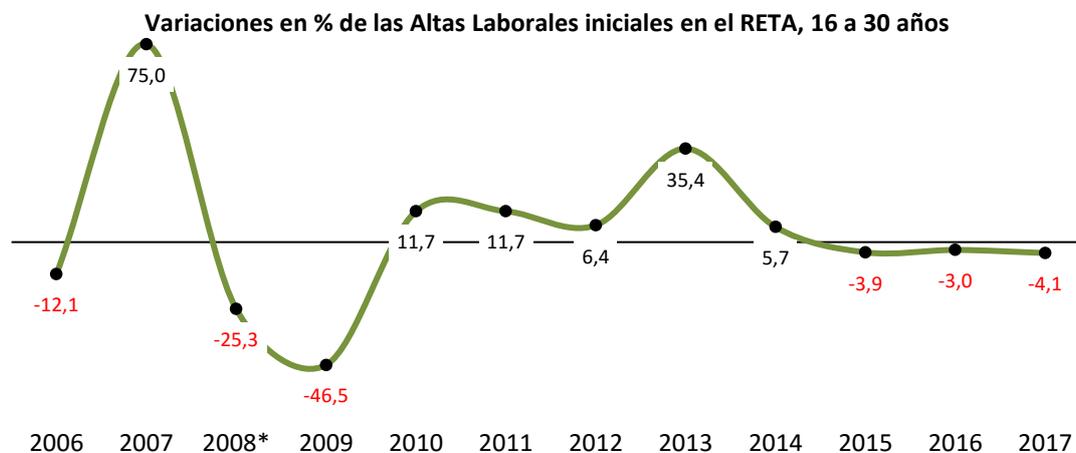
Si se analizan las nuevas incorporaciones de jóvenes al RETA, a partir de las altas laborales iniciales, se observa una ligera caída en la incorporación de jóvenes a este Régimen.

Más de la mitad de las nuevas altas en el RETA son jóvenes hasta 30 años



Desde 2010 los jóvenes de hasta 30 años comenzaron a ser mayoría en la incorporación inicial de trabajadores al RETA, alcanzando el máximo en 2013 al representar las dos terceras partes de las altas iniciales. En 2017 constituyen el 51,1% del total de altas, con una mayor presencia de los hombres jóvenes, suponen el 53,8% del total de las altas iniciales de hombres (las mujeres jóvenes representan el 47,2% de las nuevas altas con mujeres).

Se reduce el ritmo de incorporación de jóvenes al RETA



(*) A partir del 1-1-2008 los trabajadores por cuenta propia del Régimen General Agrario pasan a integrarse en el RETA (Ley 28/2007, de 4 de julio)
FUENTE: Anuario Estadístico del Mº de Empleo y Seguridad Social.

ANEXO – Indicadores de seguimiento de la Garantía Juvenil.

El 28 de febrero de 2013 el Consejo de Ministros de Empleo, Asuntos Sociales y Consumo de la UE acordó recomendar el establecimiento de la Garantía Juvenil, adoptada formalmente por acuerdo del Consejo el 22 de abril de 2013. El objetivo de la Garantía Juvenil es garantizar que todos los jóvenes menores de 25 años reciban una buena oferta de empleo, educación continua, formación de aprendiz o periodo de prácticas en un plazo de cuatro meses tras acabar la educación formal o quedar desempleados.

España presentó su Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en 2013, y la Garantía Juvenil se puso en marcha en junio de 2014. En julio de 2015 se amplió la cobertura de la Garantía Juvenil a todos los jóvenes hasta 30 años.

La Recomendación por la que se establece el Sistema de Garantía Juvenil insta a los Estados miembros a someter a seguimiento y evaluación todas las acciones y programas de Garantía Juvenil, de modo que puedan diseñarse más políticas e intervenciones de base factual atendiendo a aquello que funciona, dónde funciona y por qué funciona, garantizando así el uso eficiente de los recursos y unos rendimientos positivos de la inversión.

Asimismo, se encargó al Comité de Empleo de la UE desarrollar un marco de indicadores de seguimiento de la implantación y resultados de la Garantía Juvenil. Este marco establece un sistema de seguimiento en tres niveles:

1. Seguimiento agregado: indicadores macroeconómicos para el monitoreo de la situación general de los jóvenes en la UE.
2. Seguimiento directo: indicadores de implantación y aplicación de la Garantía Juvenil.
3. Seguimiento a posteriori: indicadores sobre la situación de los jóvenes que han salido de la Garantía Juvenil.

La fuente para los indicadores del nivel agregado es la Encuesta de Población Activa europea (Labour Force Survey, LFS), mientras que para los indicadores directos y a posteriori se utilizan fuentes administrativas, vinculación de datos y, en su caso, datos de fuentes estadísticas. En este informe se recoge la situación de los indicadores de seguimiento agregado.

El indicador principal en el nivel agregado es la tasa de ninis: porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 años que no trabajan ni reciben educación ni formación. Durante la crisis, la tasa de ninis aumentó desde el 12% en 2007 hasta alcanzar un máximo del 18,6% en 2012 y 2013. A partir de 2014 empezó a descender, alcanzando el 13,3% en 2017.

El primer grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado pretende dar información más detallada sobre la situación laboral de los jóvenes. Así, se considera la tasa de ninis de 15-24 años según su estatus laboral (desempleado o inactivo), la tasa de empleo de los jóvenes, la incidencia del desempleo juvenil

y la ratio entre el desempleo juvenil (15-24 años) y el desempleo adulto (25-74 años).

En España, los ninis son mayoritariamente desempleados (no inactivos), y el crecimiento y posterior caída del número de ninis durante la crisis se ha debido principalmente al aumento del desempleo: mientras que la tasa de ninis inactivos ha descendido de forma constante desde 2007, la tasa de ninis desempleados tuvo una fuerte subida entre 2007 y 2009 y se mantuvo por encima del 12% entre 2009 y 2014, año en que empezó a descender, situándose en 2017 en el 7,7%.

En cuanto a la tasa de empleo de los jóvenes, se observa de nuevo un importante descenso desde el inicio de la crisis, en que se situaba en el 39%, hasta llegar a un mínimo de 16,7% en 2014. Desde entonces, se ha empezado a recuperar, hasta alcanzar el 20,5% en 2017. En cuanto a la incidencia del desempleo juvenil (es decir, el número de desempleados de 16 a 24 años sobre el total de población de esta edad), tras el aumento producido por la crisis, a partir de 2014 comienza a reducirse en el contexto de la recuperación, al 12,9% en 2017 desde el máximo del 21% en 2013 (aún lejos del 8,7% en 2007).

Por último, la relación entre la incidencia del desempleo juvenil y la incidencia del desempleo adulto ha descendido de forma constante desde 2007, pasando del 2,1 en ese año al 1,3 en 2017.

Por otro lado, el segundo grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado busca medir las consecuencias a largo plazo de la implantación de la Garantía Juvenil en cuanto al nivel educativo de los jóvenes y su integración en el mercado laboral. Los indicadores considerados son el porcentaje de jóvenes de 20 a 24 años con educación secundaria superior, la tasa de desempleo juvenil (15-24 años), la tasa de ninis y la tasa de empleo para la franja de edad de 25 a 29 años, la tasa de empleo de los graduados recientes (jóvenes de 20 a 34 años que han terminado la educación y formación hace menos de tres años), la proporción de jóvenes entre 20 y 29 años con bajo nivel educativo, la proporción de jóvenes entre 30 y 34 años con educación superior, y la tasa de abandono escolar temprano (proporción de jóvenes de 18 a 24 años con como mucho educación secundaria de 1ª etapa y que no están estudiando).

Entre 2007 y 2017, el porcentaje de jóvenes con educación secundaria superior ha subido más de 10 puntos (desde 61,4% hasta 71,7%), mientras que el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con educación superior ha permanecido constante en el entorno del 41%, con pequeños incrementos hasta 2014, cuando alcanzó un máximo (42,3%). Por otro lado, el porcentaje de jóvenes con bajo nivel educativo ha disminuido 5,5 puntos hasta llegar al 30,6%, y la tasa de abandono escolar temprano ha descendido desde el 27% hasta el 18,3% en 2017. Por otro lado, como consecuencia de la crisis, las tasas de empleo de los jóvenes entre 25 y 29 años y de los recién titulados han disminuido considerablemente, si bien a partir de 2014 están remontando.

Garantía Juvenil Marco Seguimiento UE. Indicadores básicos

Salvo que se indique, número de desocupados de 16-24 años que no reciben enseñanza o formación/Número de personas de 15-24 años

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	I Trim. 2018
MEDIAS ANUALES												
TOTAL NINIS 16-24 años	617,7	726,5	901,3	863,6	863,4	862	845,4	767,7	699,9	652,9	598,3	556,5
Índice NEET (sobre población de 15-24 años)	12,0	14,3	18,1	17,8	18,2	18,6	18,6	17,1	15,6	14,6	13,3	12,3
Tasa de NEET (16-24) por situación laboral (desempleado) (%) s/poblac.15-24	5,7	8,2	12,2	12,2	12,8	13,2	13,3	12,0	10,6	9,4	8,1	7,7
Tasa de NEET (16-24) por situación laboral (inactivo) (%)s/poblac.15-24	6,3	6,0	5,9	5,6	5,4	5,3	5,4	5,2	5,1	5,2	5,2	4,6
Tasa de empleo de los jóvenes de 16-24 años (%). Número de personas con empleo de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años	39,2	36,0	28,0	25,0	22,0	18,4	16,8	16,7	17,9	18,4	20,5	19,9
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años. Número de desempleados de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años	8,7	11,2	17,0	17,7	18,9	20,6	21,0	19,0	16,8	14,7	12,9	11,4
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años respecto del ratio de desempleo adulto (25-70 y más años). Razón entre (Número de desempleados de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años) / (Número de desempleados 25-70 y más años/Número de	2,1	1,9	1,8	1,6	1,6	1,5	1,4	1,4	1,3	1,3	1,3	1,2
Nivel educativo juvenil 20-24 (%). Número de personas de 20-24 años con al menos educación secundaria alta (CINE 3) /número de personas 20-24 años	61,4	60,4	60,3	61,5	62,0	63,0	63,9	65,8	68,5	70,9	71,7	71,8
Tasa de empleo de los jóvenes de 25-29 años (%). Numero de personas con empleo de 25-29 años /Numero de personas de 25-29 años	78,6	75,2	68,0	65,6	63,9	59,8	58,1	60,5	60,9	63,3	65,4	65,4
Tasa de empleo de los recién titulados (20-34 años, Nivel educativo medio y superior) que dejaron la enseñanza y formación no más de tres años antes del año de referencia⁽¹⁾ (%). Número de ocupados 20-34 años que dejaron la enseñanza y formación no hace más de 3 años / Número de personas de 20-34 años que han dejado la educación y formación en los tres últimos años.	84,6	82,1	73,0	70,6	67,1	63,6	59,9	65,10	65,2	68,0	71,9	
Porcentaje de personas con bajo nivel educativo de 20-29 años (%). Número de personas de 20-29 años con bajo nivel educativo (CINE 0-2)/Número de personas de 20-29 años	36,1	36,4	37,4	37,1	37,3	36,6	36,4	35,0	33,1	31,7	30,6	29,8
Porcentaje de personas con nivel educativo terciario 30-34 (%). Número de personas de 30-34 años con educación terciaria (CINE 5-6) / Número de personas de 30-34 años	40,4	40,8	40,3	41,4	41,3	41,0	41,8	42,3	40,9	40,1	41,2	41,2
Tasa de abandono escolar temprano 18-24 (%). Número de personas de 18-24 años con a lo sumo educación secundaria baja y que no reciben enseñanza o formación/Número de personas de 18-24 años	27,0	31,7	30,9	28,2	26,3	24,7	23,6	21,9	20,0	19,0	18,3	
<small>(1) Último dato disponible (4er Trimestre 2016)</small>												
TOTAL NINIS 16-29 años	1.125,40	1.330,03	1.682,48	1.628,75	1.621,08	1.687,05	1.648,93	1.482,58	1.373,23	1.262,28	1.148,18	1.092,10
Índice NEET (sobre población de 15-29 años)	12,8	15,3	19,9	20,0	20,6	22,2	22,5	20,7	19,4	18,1	16,4	15,6

FUENTE: INE. EPA